

Sabor, Josefa Emilia, Fernández, Stella Maris, Barber, Elsa E., Mostaccio, María Rosa, Cañibano, Susana y Turner, Mary C. (1993). Miscelánea de trabajos en homenaje al Dr. Domingo Buonocore, Edición de las conferencias realizadas en la Feria Internacional del Libro 1991. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras. Centro de Investigaciones Bibliotecológicas. 53 p. (Cuadernos de bibliotecología; 13).

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras. Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas INIBI. Puán 480 - 4° Piso - Of. 8 - (C1406CQJ) Buenos Aires | ARGENTINA | Tel. 5287-2892 | 5287-2893
Correo-e: inibi@filo.uba.ar | inibi.uba@gmail.com | <http://inibi.institutos.filo.uba.ar>

Cuadernos de Bibliotecología

Miscelánea de trabajos en homenaje al Dr. Domingo Buonocore

Edición de las conferencias realizadas en la Feria Internacional del Libro 1991, por

Nº 13



Josefa Emilia Sabor
Stella Maris Fernández
Elsa E. Barber
María Rosa Mostaccio
Susana Cañibano
Mary C. Turner

CONTENIDO:

PRESENTACION
PROGRAMA DE ACTOS
IN MEMORIAM DEL DR. DOMINGO BUONOCORE
SIMPOSIO SOBRE BIBLIOTECAS ARGENTINAS:
SU REALIDAD. Exposición de los participantes
CONFERENCIAS



UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
CENTRO DE INVESTIGACIONES BIBLIOTECOLOGICAS

**FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES**

Decano

Prof. Luis A. Yanes

Vicedecana

Prof. Edith Litwin

Secretario Académico

Lic. Ricardo P. Graziano

Secretario de Investigación y Posgrado

Prof. Félix Schuster

Secretaria de Extensión Universitaria y Bienestar Estudiantil

Arq. María Inés Vignoles

Secretario de Supervisión Administrativa

Lic. Carlos Gustavo Roux

Directora del Centro de Investigaciones Bibliotecológicas

Stella Maris Fernández

Prosecretaria de Publicaciones

Prof. Gladys Palau

Coordinador de Publicaciones

Lic. Mauro Dobruskin

Consejo Editor

Luis Yanes

Berta Braslavsky

Beatriz Sarlo

Hilda Sábato

Carlos Herrán

Diseño de tapa

María de las Mercedes Dominguez Valle

© Facultad de Filosofía y Letras - UBA - 1993

Puan 480 Buenos Aires República Argentina

SERIE: REVISTAS ESPECIALIZADAS

ISSN: 0325-5883

P R E S E N T A C I O N

El 8 de febrero de 1991 falleció en la ciudad de Santa Fe el Doctor Domingo Buonocore de profesión abogado, pero bibliotecario por vocación y amante de todo lo que los libros y el mundo del libro representan. Con su desaparición la Bibliotecología argentina experimentó una sensible pérdida.

Es por ello que el Centro de Investigaciones Bibliotecológicas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires quiso rendirle un homenaje en el ámbito de la Feria del Libro que era internamente su propio ámbito -un mundo de libros, de librerías y de editores- y convocó al encuentro a los bibliotecarios, los días 18 y 19 de abril de 1991.

Y es por ello también que, como dice el poeta "las palabras son aire y van al aire", quiso con esta Miscelánea dejar para los bibliotecarios del futuro que no tuvieron la posibilidad de conocerlo, el recuerdo de las palabras que en su homenaje pronunciara Josefa Emilia Sabor y de los distintos temas bibliotecológicos que durante esos días se desarrollaron.

Pese a que en su oportunidad se solicitó a todos los participantes el envío de los originales de su exposición no nos fue posible obtener hasta la fecha los correspondientes a los señores Pablo Medina quien disertó sobre su valiosa experiencia en Bibliotecas infantiles y Marcelo Calvo que expuso sobre Bibliotecas para ciegos. Por esta razón y porque creemos que no debemos demorar más la edición de este Cuaderno se omiten dichos trabajos.

Buenos Aires, mayo de 1992

Stella Maris Fernández
Directora del CIB

IN MEMORIAM DEL DR. DOMINGO BUONOCORE

Josefa Emilia Sabor

No es difícil para mí evocar a Domingo Buonocore, ya que yo fui, entre todos sus colegas bibliotecarios de Buenos Aires, la que tuvo una relación más estrecha con él, la que compartió largas horas de conversación sobre temas de todo tipo, y uno de los pocos que trabajó aquí, aunque brevemente, bajo sus órdenes, o para decirlo con mayor exactitud, bajo el suave dominio de su persuasión.

Recuerdo el día en que lo ví por primera vez. Era por 1956. Yo había sido nombrada hacía pocos meses directora de la Biblioteca Central de la Facultad de Filosofía y Letras, cuando una tarde me anunciaron que aguardaba en el antedespacho. Sensible al honor de esa inesperada visita, salí precipitadamente a recibirlo. Y tuve desde ese momento la visión que no me abandonará nunca, de aquel hombre corpulento, de hermosos rasgos, sin el menor empaque, con un gesto tímido, como de quien teme importunar. En la larga charla que tuvimos esa tarde se anudó una amistad que duraría treinta y cinco años, sin una pausa, sin un solo sobresalto. Ya desde ese día inicial conocí su pausado hablar, su sonrisa bondadosa, su ironía y también esa picardía que afloraba a menudo en la charla amistosa, suavizada por una risa discreta y amable.

Era un hombre esencialmente bueno, lo cual no le impedía aplicar a su juicio sobre los demás su inmovible tabla de valores. Pocas veces me ha sido dado conocer a un ser que tuviese una actitud tan ineludible ante los principios que abrazaba. Conocía bien a sus amigos e interlocutores y no vacilaba, en la soledad de las confidencias, en emitir -cuando eran merecidos- juicios duros. Pero ante la insistencia del implicado por mantener una relación o una correspondencia, cedía sin dificultad, y guardaba para sí sus opiniones, concediendo su favor y su sonrisa siempre que le eran demandadas. Era como si la severidad en el juicio y la exigencia sin desfallecimientos las

reservara sólo para sí, juez inflexible para su propia conducta y benévolo espectador de los defectos ajenos.

Si fue irreductible en sus juicios morales, no lo fue menos en su ideología. Era un liberal de viejo cuño, un enamorado de las libertades, un defensor insobornable de las democracias. Detestó a los gobiernos dictatoriales que padeció la Argentina, y de uno de los cuales fue también víctima, y pasó sobre todas las dificultades y todas las penurias sin abdicar jamás de sus principios. De ahí su poca estimación por los políticos, su visión pesimista de la realidad nacional, su desesperanza, que fue creciendo con los años.

De origen modesto, trabajó y estudió desde muy joven en su Santa Fe natal, en la que viviría siempre, sin pensar jamás en desarraigarse de una vida que estimaba tanto por su sosiego. Fue maestro, graduado en la santafecina Esperanza, profesor en letras en la Escuela Normal de Profesores "Mariano Acosta", y abogado de la Universidad Nacional de La Plata, e hizo su carrera en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad Nacional del Litoral, donde fue profesor de Derecho Administrativo y Decano, así como Vicerector Interventor en la propia Universidad después de los hechos históricos de 1955. Pero quizás el cargo que más quiso, aquel al que se dedicó con mayor amor, fue el de director de la Biblioteca de su Facultad, donde ejerció patriarcalmente una tarea en la que conjugó las obligaciones profesionales con el trato amistoso de alumnos y profesores. En su despacho se charlaban, se cambiaban ideas, se obtenían informaciones y directivas para preparar exámenes y tesis, se discutía el destino de la Universidad, en una palabra se abrían caminos y horizontes a los jóvenes y a los graduados.

Buonocore es el último representante de una generación de bibliotecarios que arranca del siglo XIX y que sólo sobrevivía ya en él. Es la generación a la

que pertenecieron, entre otros, Quesada y Groussac, la de esos hombres cultos, con una sólida formación humanista, quienes más allá de sus preocupaciones intelectuales, que se manifestaba en su obra escrita y en la cálida tertulia de sus despachos, fueron capaces de comprender la realidad y las necesidades bibliotecarias, y abrir caminos por donde comenzó a circular nuestra profesión, a veces con pasos inseguros, pero apuntando siempre a un porvenir en el que otros habrían de recoger los frutos. Actitud doblemente meritoria, porque todo tuvieron que hacerlo solos, sin el apoyo de escuelas, cursos, expertos extranjeros ni bibliotecas especializadas.

No quiero dejar de recordar aquí su paso fugaz por la bibliotecología en nuestra ciudad. Llamado por el presidente Frondizi asumió el riesgoso cargo de director de la Biblioteca del Congreso de la Nación y convocó para que lo acompañara a un grupo de bibliotecarios que él consideró como selecto. En él figuraban tres mujeres, en quienes depositó su confianza y su afecto: Emma Linares, Susana Santos Gómez y yo. Unos pocos meses bastaron para convencer a Buonocore de que la tarea de salvataje que se le había encomendado era una misión imposible, no sólo por la intrincada trama en la que comenzó a descubrir una realidad que lo espantó, sino porque quienes lo habían convocado, con esa volubilidad tan propia de las autoridades argentinas, habían perdido ya interés en la empresa. Con el desencanto que es fácil imaginar no vaciló en renunciar, gesto en el que lo acompañamos las tres mujeres que, como él, habíamos creído en palabras de políticos y en la factibilidad de aquella tarea. Buonocore regresó a Santa Fe, y ya nunca más trabajaría fuera de ella.

Muchos años antes de este triste episodio, llevado por su interés bibliotecario, había comenzado a producir obras, que serían muchas, y que marcaron toda una época de nuestra bibliotecología. Para atestiguarlo están ahí sus **Elementos de bibliotecología**, que alcanzaron su tercera edición en 1952, obra en la que he admirado muchas veces su capítulo **Fuentes de la bibliotecología; elementos de bibliografía sistemática**, excepcional para nuestro medio en la época en que se lo compiló. Estaba abierto a todas las innovaciones técnicas, y cuando éstas superaron por su complejidad los límites de su vocación, prefirió

cortar las ediciones de su manual, ya que su puesta al día le hubiera exigido sacrificios que iban más allá de su interés.

Su obra más importante es sin duda el **Diccionario de bibliotecología**, edición mejorada y ampliada de un viejo **Vocabulario bibliográfico** de 1952. Esta obra, de 1976, está considerada -junto con la parte española del **Vocabularium bibliothecarii** de la Unesco, también de su autoría- como la base de la tarea de todos los compiladores que lo sucedieron en lengua española, y así lo entendió Martínez de Sousa quien, al editar hace muy poco en Barcelona su "Diccionario de bibliotecología y ciencias afines" se lo dedicó en homenaje a sus 90 años, llamándolo "maestro y amigo".

No quiero olvidar en esta reseña incompleta otra importante contribución: Buonocore dirigió por largos años la notable revista **Universidad**, órgano de la Universidad Nacional del Litoral. Sólo esa tarea bastaría para asegurar la perduración de su nombre. Pero aquí deseo señalar que mantuvo en ella permanentemente una sección titulada **Temas bibliotecarios**. A través de sus artículos originales y sus traducciones, conocimos no pocas novedades de la ciencia bibliotecaria y el anuncio de que se iniciaba una marcha hacia cambios profundos que la llevarían a su realidad actual. Allí publicaron entre otros Malcless, Lasso de la Vega, Pérez Rioja, Aguayo, Finó, Cortazar, Ernesto Gietz, Penna, Linares.

La enumeración de todas las obras de Buonocore es aquí imposible. Sólo quiero recordar algunos de los títulos más notables: **Libros y bibliófilos durante la época de Rosas; Algunas reflexiones sobre la enseñanza de la bibliotecología**; la hermosa antología **El mundo de los libros**; los cinco primeros volúmenes de los **Temas de pedagogía universitaria**, repertorio valioso de artículos de pedagogía, bibliotecología, bibliografía y documentación. Y entre sus numerosas semblanzas, las muy bellas dedicadas a **Abel Cháneton, escritor, jurista y bibliófilo**, y la emocionante **Imagen de Federico Fernández de Monjardín**.

Pero de todos sus libros ninguno quiso más don Domingo -y en eso lo acompañan muchos- que su **Libros, editores e impresores de Buenos Aires**, que también perfeccionó en una segunda edición, de

1974, que hizo posible el interés y la diligencia de Mary Turner. En ella el autor acredita una vastísima erudición, que ha salvado del olvido a numerosos librerías e impresores de quienes no quedaría hoy casi el recuerdo. Llena de datos de interés y de anécdotas sabrosas, es una evidencia más del gran amor que Buonocore sintió por todos aquéllos que hacen del libro su tarea y su culto, como él mismo lo hizo, ejemplarmente.

La mayoría de los colegas que me escuchan no trataron a este hombre más reconcentrado que huracán, más tímido que distante. Han perdido así una de las grandes alegrías que a otros, como a mí, nos deparó esta profesión. Sus visitas a Buenos Aires, que en alguna época fueron bastante frecuentes, aunque siempre muy breves, nos permitieron a unos pocos disfrutar de su compañía. A través de su larga vida nada lo turbó, ni su natural algo escéptico, ni una carrera profesional con no pocas dificultades. Alcanzó una edad avanzada, entristecida en los últimos años por la muerte de su excelente mujer y, cerca ya del final, por la de su hijo menor, médico reconocido.

No imaginó que aun le deparaba el destino una dura prueba más, sólo unos pocos meses antes de morir: el inesperado fallecimiento de su entrañable amiga y colega, la abogada y profesora de derecho de la Universidad Nacional del Litoral, Angela Romera Vera, que lo visitaba con frecuencia, y con la que recordaba un pasado común de triunfos y de frustraciones universitarias. A pesar de todo y de los años, conservó Buonocore intacta su actitud positiva ante la vida, y ese ejemplo vale quizás más que todos sus manuales y diccionarios. En el artículo necrológico que dedicó a Angela en "El Litoral", de Santa Fe, cuenta Buonocore que la última vez que su colega lo visitó y en la que los dos habían lamentado los momentos difíciles que vive nuestra patria, ella le dijo que no tenía interés en seguir viviendo, a lo que Buonocore respondió que -son sus palabras- "a la vida había que afrontarla y no rehuirla so peligro de caer en el pecado de cobardía moral". Y el hombre que decía eso tenía 91 años y estaba casi ciego.

Buenos Aires, abril de 1991.

EXHIBICIÓN INTERNACIONAL DEL LIBRO
DE BUENOS AIRES

abril 18 de 1991

Hora 10 00

Sala "Juan B. Justo"

**SIMPOSIO SOBRE BIBLIOTECAS ARGENTINAS
SU REALIDAD**

Exposiciones de los participantes

**XVII FERIA INTERNACIONAL DEL LIBRO
DE BUENOS AIRES**

abril 18 de 1991

Hora: 10.30

Sala "Juan Rulfo"

BIBLIOTECAS PUBLICAS

Susana Cañibano

“Con este nombre, equivalente a la expresión inglesa **Public Library**, se designa en los países anglosajones, donde el servicio de lectura colectiva ha alcanzado un desarrollo y perfección notables, a la **Biblioteca Libre y Gratuita** para todos los habitantes de una comuna, distrito o región, cuyo presupuesto se cubre total o parcialmente con impuestos públicos. La designación corresponde a nuestra Biblioteca Popular...”

“La Biblioteca Popular es la que ha sido creada y administrada por una sociedad particular con personería jurídica y que goza, generalmente, de la protección y fomento del Estado. Fruto de la iniciativa privada son sostenidas con las cuotas de sus adherentes, se gobiernan con autonomía debiendo únicamente rendir cuenta de los subsidios percibidos y someterse a la fiscalización técnica y vigilancia de la Comisión Protectora de Bibliotecas Populares...”

(De esta manera las define Buonocore en su diccionario de Bibliotecología)¹.

EN CUANTO A SU ORIGEN PODEMOS DECIR QUE:

La Biblioteca Popular nace en EE.UU. con Benjamín Franklin (1706-90) quien tuvo la idea de crear por suscripción la primera Biblioteca Pública de Filadelfia en 1731.

Pero también, observamos que en 1789, con la Revolución Francesa, se materializan todas las ideas

filosóficas de la Ilustración. Aparece el Estado asumiendo la obligación de proveer a la cultura, y asegurar al ciudadano, de cualquier condición social o intelectual, la facultad de ilustrarse y alimentar su espíritu. Para ello nada mejor que un libro y las bibliotecas.

Este ideal revolucionario llegó al Río de La Plata. Y así apareció por obra de la Primera Junta de Gobierno, la Biblioteca Pública, creada por los hombres de Mayo ante la necesidad de formar culturalmente al ciudadano. Aparece un artículo en La Gazeta (un 13 de setiembre) titulado “**Educación**”; donde junto a la exaltación de las utilidades de la Biblioteca se pide el auxilio de la comunidad para su formación.

La profesora Carla Kolleberger de Di Croce (en su trabajo “Bibliotecas Públicas, su evolución”) señala en la publicación de La Gazeta dos aspectos reiterativos:

1. La preocupación por educar y la importancia de la Biblioteca en el proceso educativo.

2. La participación de la Comunidad

Pues, nos dice, “**No existe Biblioteca Pública sin una comunidad a quien servir**”².

Sarmiento, inspirándose en las bases de H. Mann y en las disposiciones de un estatuto del Alto Canadá, semejante a su vez a las leyes inglesa y norteamericana, llevó la idea a Chile hacia 1840 y le dio forma en la República Argentina en 1870 con la ley 419.

La visión sarmientina con respecto a las bibliotecas fue enorme, mucho de lo que aún nos falta ya fue dicho y propuesto por él. Considero **imprescindible**

¹ BUONOCORE, Domingo. Diccionario de Bibliotecología. 2a ed. aum. Buenos Aires, Marymar, 1976. (Bibliotecología y documentación). p. 85 y 83.

² KOLLEMBERGER de DI CROCE, Carla. Bibliotecas Públicas : su evolución. En: Boletín del S.P.B. (Sistema Provincial de Bibliotecas Ley 9319). Año II. Nº 16 (Mayo 1986) p. 5-6.

y **urgente** que los bibliotecarios argentinos tomemos nuevamente sus palabras.

Cuando dejó la Presidencia había más de 100 Bibliotecas Populares y en 1940 llegaban a 1500.

La Biblioteca Popular, nos dice Buonocore, tiene entre nosotros un sentido histórico y una tradición. Estas instituciones cumplen y han cumplido en el pasado un cuádruple fin de orden social, pedagógico, patriótico y político.

“**Social**, porque desarrollaron una acción concurrente y paralela con la escuela desde el punto de vista **pedagógico** estimulando el hábito de lectura y actuando como instrumentos de educación post-escolar con respecto a aquellos que han tenido que abandonar sus estudios. **Patriótico** porque constituyeron verdaderos centros formadores del espíritu y conciencia de la nacionalidad, tratando de asimilar a los extranjeros a nuestras costumbres y modalidades. Desde el punto de vista **político** las Bibliotecas Populares han sido exponentes de nuestro civismo republicano y órganos de cultura al servicio de la democracia y de la libertad, pues el libro es un arma pacífica y liberadora de los espíritus”³.

Hoy, cuando hablamos de Biblioteca Pública decimos que “**Debe ser un servicio social y un centro de animación cultural**”. Debe ser orientadora, informativa, formativa y recreativa. Debe proporcionar estímulo y dirección. Es decir, un auténtico centro de autoeducación que atienda desde el niño al anciano. Que **actúe con Fe social**, Fe en que la gente puede mejorarse, puede progresar, romper cadenas, recrearse.

Por eso es importante decir ;**Basta a las Bibliotecas Mendicantes!**. Son tan necesarias como las farmacias, nos dice Dobra de Lesta, y por ello deben

funcionar como verdaderas empresas conducidas con estrategia, procurando que todos sus elementos y aspectos reflejen el ánimo de su servicio. Esto abarca : el edificio, el equipamiento, la colección bibliográfica, el personal, la organización técnica y el clima o espíritu de la atención”⁴.

Como se ve, nos dice A. Maurois en el célebre manifiesto de Biblioteca Pública : “la Biblioteca Moderna es una institución activa, dinámica. Se adelanta al lector, se preocupa de conocer sus necesidades, de satisfacerlas y de atraerlo mediante múltiples medios”. “Se la considera como una **Institución Democrática** de Enseñanza, de Cultura y de Información, al servicio de la Comunidad y especialmente de los niños, de los estudiantes y de los impedidos físicamente”⁵.

Considerada de esta forma, la Misión de la Biblioteca Pública es muy amplia, por eso nos llega esta reflexión de Carrión Gutiérrez en su Manual de Bibliotecas : “...Por un lado, el peso enorme de la función social que se le había encomendado se había hecho imposible de soportar sin pertenecer a estructuras bibliotecarias más amplias y sin la ayuda de medios económicos y técnicos que suelen estar por encima de lo posible para las comunidades locales. Por otro lado y a pesar de todos los esfuerzos, la biblioteca **Total** (todo para todos), había comenzado a ser irrealizable. Y las bibliotecas que históricamente habían comenzado siendo para pocos, volvían por otra vía a ser de nuevo y en buena parte también para pocos. Sencillamente, incapaz de servir para todo, la Biblioteca Pública había visto nacer toda una serie de distintas bibliotecas. La Biblioteca Pública se había diferenciado”⁶.

³ BUONOCORE, Domingo. Op. cit. p. 84.

⁴ DOBRA DE LESTA, Ana. La Biblioteca Popular, Pública y Escolar. Una propuesta para su organización. 1a ed. General Roca, Editorial de la Patagonia, 1986. p. 24.

⁵ MAUROIS, André. El papel de la Biblioteca Pública en el medio actual. En: El Correo de la Unesco. Año XIV. Nº 5. Mayo 1961. p. 7.

⁶ CARRION GUTIEZ, Manuel. Manual de Bibliotecas. Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez-Ediciones Pirámide, 1987. p. 35.

SU REALIDAD

La realidad de las Bibliotecas Públicas y Populares argentinas es muy dispar. Pensando en las definiciones iniciales que nos diera Buonocore, encontramos bibliotecas que responden a ellas, como también Públicas Municipales que son sostenidas por el Estado y por las cuotas de sus socios; y Populares Municipales que no cobran a sus usuarios.

Observando el panorama general, vemos Bibliotecas Modelos donde, la Biblioteca Pública o Popular por un lado y el Complejo Cultural por otro, llevan adelante un programa de animación que atrae a todo tipo de público. Divididas en departamentos, van incorporando las nuevas tecnologías y poniendo al alcance del usuario los más variados y modernos servicios. Este tipo de Bibliotecas se maneja como una empresa; planifica sus actividades en base a diagnósticos previos a la comunidad y elabora sistemas propios de información. Se desarrolla en grandes centros poblacionales.

Con mucho esfuerzo, pero creciendo día a día, encontramos varias bibliotecas que sin llegar a ser modelo, ni a tener la infraestructura de las anteriores, se destacan por una gran actividad que incluye al servicio bibliotecario propio como a la extensión. Después encontramos aquellas bibliotecas que se quedaron detenidas en el tiempo. Habiendo sido muy importantes en el pasado, no supieron crecer, abrirse y salir a la comunidad. Hoy se parecen más a museos (al museo estático, quieto, que únicamente conserva); y a Bibliotecas pequeñas, que por falta de medios, materiales o profesionales, o de una legislación o concientización local no logran despegar ni salir de su aislamiento.

ENTRE LAS CAUSAS QUE PODEMOS MENCIONAR SE ENCUENTRAN:

- La carencia de profesionales bibliotecarios, que

unida al enorme desconocimiento de gran parte de las autoridades sobre su necesaria formación académica lleva a suplir estos lugares de trabajo con personal sin la preparación adecuada.

- La falta de conciencia a nivel autoridades y comunidad de que la Biblioteca es un servicio social.

- La falta de legislación bibliotecaria en los distintos niveles gubernamentales.

- La enorme y terrible falta de un planeamiento bibliotecario, ya sea dentro de las propias bibliotecas, como desde el ámbito gubernamental. Porque, de acuerdo con las palabras del profesor Cagnoli, si tomamos tres aspectos del planeamiento, veremos que : en primer lugar es **necesario**, en segundo **que significa cambio** y en tercer lugar **que tiene fuertes influencias políticas**. Sobre este último punto, creo que todavía hay que andar largo camino, pues las bibliotecas no están acostumbradas ni mentalizadas para luchar en esta área.

- La falta de planeamiento nos lleva a hablar de la ausencia de presupuesto, las bibliotecas o aún el área cultural generalmente no figuran dentro del presupuesto municipal. Difícilmente serán tomadas en cuenta...

- "Si no hay planeamiento, tampoco vamos a poder hablar de sistemas. Porque si bien es cierto que primero deben funcionar bien individualmente (continuando con lo dicho por el profesor Cagnoli), en una próxima etapa es necesario que funcionen colectivamente, que respondan a necesidades regionales y nacionales. Las bibliotecas individuales no están en condiciones de dar el servicio que el país o una región necesita"⁷.

- Tampoco existe la cooperación e integración (hay excepciones), pero tomando las palabras de Nicolás Tripaldi en su trabajo "Indicadores de crisis : el caso

⁷ CAGNOLI, Roberto V. Planeamiento. Trabajo presentado a las Jornadas Regionales sobre Bibliotecas Públicas. (1o : La Plata, 1985). En: Boletín de S.P.B. Año II. N° 15. Abril 1986. p. 13.

de las bibliotecas populares argentinas”, “...su implementación ha sido poco explotada. Teniendo en cuenta la situación que éstas afrontan en nuestros días resulta ineludible acometer ya esta tarea, por ello se recomienda encarar esta empresa interesando a otras entidades para la elaboración conjunta de proyectos o planes pilotos de acción cooperativa”⁸.

- En el caso de muchas Bibliotecas Populares se observa el “enquistamiento” de sus comisiones. Sus miembros permanecen durante años rotando los puestos de uno a otro. No traen, ni permiten el acceso de nuevas personas para poder conformar una comisión pluralista.

- Sus colecciones se encuentran desactualizadas, ni hablar de nuevos medios. Lo poco que van incorporando suele pecar de “elitista”, de manera que este material tampoco atrae a los lectores. Se olvidan de Sarmiento cuando decía que más vale un libro de menor nivel que uno que no se abra.

- Algunas todavía no están organizadas técnicamente, ya sea por falta de personal o de recursos técnicos. O porque el bibliotecario deja estas tareas por considerar imprescindibles otras de extensión.

- Aquí llegamos a lo que considero un desfase o un desequilibrio en muchas bibliotecas pequeñas. El imperativo de realizar extensión bibliotecaria, de convertirse en Centros Culturales, hace que muchas, sin tener infraestructura propia, material, personal, organización técnica, emprendan estas tareas que son **imprescindibles**, que nos hablan de una nueva concepción en la política bibliotecaria y en la sociología del lector, pero que pueden caer en el vacío cuando no hay atrás una estructura que las sostenga, ni una organización elemental.

- Este desfase se traslada también al público de la biblioteca. Hace dos años una profesora norteamericana que nos visitara, subrayó que nuestras Bibliote-

cas Públicas eran antes que nada Bibliotecas Escolares. Este es el desfase del que les hablaba. De marzo a noviembre nuestras bibliotecas son **invadidas** por escolares primarios y secundarios. El lector adulto, y sobre todo el de tercera edad, que con mucho trabajo conquistamos, suele retrotraerse ante este “malón” y vuelve a la biblioteca recién en el verano. Esta situación no creo que sea posible revertir hasta que las escuelas cuenten con sus propias bibliotecas; y nos obliga a pensar ¡qué espaldas anchas debe tener la Biblioteca Pública!. Ya que reemplaza a la escolar (que no existe), integra a la infantil, y, en localidades medianas donde no hay otra opción, debe responder a lo especializado.

Recordamos a Carrión Gútiez en la reflexión anterior donde nos hablaba del peso enorme de la función social encomendada a la Biblioteca Pública y de la urgencia de diferenciarse de las otras bibliotecas, siempre y cuando éstas existan.

- ¿Qué les pasa entonces a estas bibliotecas que medianamente trabajan bien supliendo todas las necesidades de su comunidad?

. En un lapso de 3 a 5 años se ven completamente desbordadas en cuanto a:

- a. Espacio físico
- b. Capacidad bibliográfica
- c. Personal profesional
- d. Demanda de sus servicios y actividades.

Como dato anecdótico he observado en varias bibliotecas públicas argentinas la instalación de salas infantiles que al año de trabajo quedaban chicas.

. ¿Cómo trabajó esta biblioteca para llegar a esto?

- a. Con bibliotecarios profesionales
- b. Con un presupuesto que fue peleando día a día
- c. Con un material actualizado y accesible
- d. Con un local de fácil acceso y cálido
- e. Con una organización técnica básica. Recién cuando ésta estuvo a punto promovió, difundió por todos los medios posibles su colección y montó su servicio de extensión bibliotecaria y cultural.

. ¿Cómo puede hacer frente a esa magia que desató y

⁸ TRIPALDI, Nicolás María. Indicadores de crisis : el caso de las bibliotecas populares argentinas. Trabajo presentado a la Reunión Nacional de Bibliotecarios (25a : Buenos Aires : Abril 1990). p. 8.

que ahora se le escapa de las manos, y a esa nueva demanda de espacio y de servicios? Tiene en sus manos el planeamiento y lo que conlleva : cambio e influencia política. También tiene algo que fue sembrando día a día y que es hora de cosechar: **La concientización bibliotecaria a nivel comunidad y autoridades.**

Quiero que consideren que ésta es una visión personal de la realidad de las Bibliotecas Públicas argentinas. Que éste es un trabajo basado en las palabras, en los escritos de otros colegas y en la observación. Que sé muy bien que cada provincia cuenta con su propia realidad, que muchas -San Juan, Santa Fe, Córdoba y otras- poseen una gran tradición y empuje bibliotecario. Muchas han luchado y cuentan con legislación propia. Están montando o ya tienen en funcionamiento sus propios sistemas y sus direcciones trabajan día a día reconociendo y subvencionando nuevas bibliotecas, asistiéndolas técnica y culturalmente, tratando de concretar las normativas para su organización automatizada.

Me consta el trabajo de la gente del Sur y de otros lugares del interior del país donde más de una vez nos sorprenden con excelentes bibliografías y nuevas experiencias.

Más allá de la Dirección de Bibliotecas de cada provincia, las Bibliotecas se encuentran representadas a nivel nacional por la **Comisión Protectora de Bibliotecas Populares**. Su origen y vicisitudes creo que son conocidos por todos. Lo que nos interesa es

decir que la democracia volvió a recuperarla y que hoy se encuentra de nuevo apoyando el crecimiento de las bibliotecas. Lógicamente que su tarea no es nada simple, pues la dispar realidad de las bibliotecas argentinas, que a veces dentro de una misma provincia, por lo expuesto, se encuentran en distintos niveles históricos de evolución, va retrasando su accionar.

Pero un paso muy importante ha dado con la derogación y sustitución de la ley 419 por la 23351 que creó un fondo especial constituido por el porcentaje del producto del juego (1986).

Recientemente promovió un encuentro de delegados de las Bibliotecas Populares, que son más de 1200 en todo el país.

Creo, sinceramente, que la realidad de las Bibliotecas Públicas argentinas es aún un campo muy duro para trabajar. Pero, y quiero terminar con las palabras de la profesora Di Croce:

“La Biblioteca es parte de la educación. Los principios enunciados en 1870 enfocan a la educación como una **necesidad social**, que permita suprimir las desigualdades, dar lo que el hogar no puede.

Por eso convengamos con Sarmiento que **no existe Democracia donde no hay educación.**”⁹ y podemos agregar hoy: **no existe Democracia donde no hay Bibliotecas.**

General Villegas, abril de 1991.

⁹ KOLLEMBERG de DI CROCE. Op. cit. p. 7.

BIBLIOGRAFIA

- ARGENTINA. Ministerio de Educación y Justicia. Secretaría de Cultura. La Biblioteca Popular Argentina y la Comisión Protectora de Bibliotecas Populares de la Nación. Buenos Aires, la Secretaría, 1986. 13 p.
- ARGENTINA. Secretaría de Cultura de la Nación. Dirección Nacional del Libro. Foro de Bibliotecas convocado por la Secretaría de Cultura de la Nación. Buenos Aires, Dirección Nacional del Libro, 1987. 40 p.
- BIBLIOTECAS Públicas, hoy y mañana. Nuevos planteamientos de objetivos y gestión. Coloquio internacional organizado por la Fundación Bertelsmann. Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez - Ediciones Pirámide, 1988. 198 p. (Biblioteca del Libro : Serie Menor)
- BUONOCORE, Domingo. Diccionario de Bibliotecología. 2a ed. aum. Buenos Aires, Marymar, 1976. 465 p. (Bibliotecología y documentación)
- CAGNOLI, Roberto V. Planeamiento. Trabajo presentado a las Jornadas Regionales sobre Bibliotecas Públicas. 1o : La Plata, 1985. p. 13-22.
- CARRION GUTIEZ, Manuel. Manual de Bibliotecas. Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez - Ediciones Pirámide, 1987. 756 p. (Biblioteca del Libro : Serie Maior)
- COMISION Nacional de Homenaje a Sarmiento : cincuentenario de su muerte. IV. Páginas selectas de Sarmiento sobre Bibliotecas Populares / recopilada por la Comisión Protectora de Bibliotecas Populares. Buenos Aires, la Comisión, 1939.
- DOBRA de Lesta, Ana. La Biblioteca Popular, Pública y Escolar. Una propuesta para su organización. 1a ed. General Roca, Editorial de la Patagonia, 1986. 261 p.
- FIAB. Sección de Bibliotecas Públicas. Pautas para bibliotecas públicas. Madrid, Dirección General del Libro y Bibliotecas, 1988. p. 5-7.
- FERNANDEZ, Stella Maris. Bibliotecas de lectura pública. Trabajo presentado al Encuentro Nacional para Bibliotecarios de Bibliotecas Públicas. 1o : Mar del Plata, nov. 1989.
- FERNANDEZ, Stella Maris. Las Bibliotecas populares en la Argentina. Trabajo presentado a la Reunión de Bibliotecarios del Cono Sur (1a: Santiago de Chile, set. 1988)
- GARCIA, Germán. La Biblioteca pública. La Plata, Ministerio de Educación de la Provincia de Buenos Aires, 1957. 70 p. 4o suplemento de la Revista de Educación.
- GERMANAUD, Marie Claire - RAPPAPORT, Georgette. Crear y animar una biblioteca : en el medio rural, en las pequeñas poblaciones, en el hospital, en la empresa. Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez - Ediciones Pirámide, 1988. 198 p. (Biblioteca del Libro : Serie Menor)
- KOLLEMBERGER de Di Croce, Carla. Bibliotecas Públicas : su evolución. En: Boletín del S.P.B. (Sistema Provincial de Bibliotecas. Ley 9319) Año II. No 16 (Mayo 1986) p. 5-7.
- LITTON, Gastón. La Biblioteca Pública. Buenos Aires, Bowker, 1973. 210 p. (Breviarios del Bibliotecario ; 14)
- MAUROIS, A. El papel de la Biblioteca Pública en el medio actual. En: El Correo de la Unesco. Año XIV. No 5. Mayo 1961. p. 4-13.
- TRIPALDI, Nicolás María. Indicadores de crisis : el caso de las bibliotecas populares argentinas. Trabajo presentado a la Reunión Nacional de Bibliotecarios (25a : Buenos Aires, abr. 1990) 11 p.

LA BIBLIOTECA UNIVERSITARIA : SU REALIDAD

María R. Mostaccio

Para poder referirnos a la realidad de la biblioteca universitaria, debemos considerar ciertas características y antecedentes que nos permitan evaluarla en todo su contexto. Debemos tener presente que ella existe dentro del ámbito universitario y por ende se rige e interactúa de acuerdo con las políticas del gobierno universitario.

Los objetivos de la biblioteca universitaria son:

1) Servir a los objetivos de la universidad. Si bien no profundizaré sobre los mismos me parece importante destacar algunos de ellos porque se relacionan con lo que expondré más adelante:

- a) enseñar: es decir transmitir conocimientos, informaciones, datos; enseñar métodos y técnicas del trabajo intelectual.
- b) investigar: la investigación vivifica la enseñanza.
- c) difundir: es lo que se conoce como extensión universitaria: el dictado de cursos, seminarios, ciclos de conferencias, etc.
- d) asumir la responsabilidad de preparar a sus graduados.
- e) realizar publicaciones: sobre investigaciones científicas y técnicas, de divulgación, de textos universitarios y de consulta.
- f) estudiar los problemas de la comunidad.

2) Constituir fondos bibliográficos completos que respondan a los intereses de la institución a la cual sirven.

3) Organizar su colección y desarrollar medios y servicios que faciliten el estudio, la investigación, la docencia y la formación profesional.

4) Preocuparse por la formación de sus estudiantes, es decir formar una colección cuyos libros pertenezcan al currículum.

Como complemento de estos objetivos de la biblioteca universitaria, la Junta de Bibliotecas Universitarias Argentinas, JUBIUNA, creada en 1964 con la finalidad de coordinar y promover la acción de las bibliotecas en la Universidad elaboró un documento con la descripción básica de las funciones para las bibliotecas de la Universidad de Buenos Aires. Este documento aprobado el 2/12/1970 y publicado en 1971 por el ex Instituto Bibliotecológico -actual SISBI, Sistema de bibliotecas y de información,- detalla las diferentes áreas de la biblioteca con sus cargos y funciones.

Al hablar de la biblioteca universitaria en todo su contexto no podemos obviar que corresponde a ella cumplir un papel preponderante en la transferencia de la información ya que la mayor parte de la información se encuentra en la Universidad. La biblioteca universitaria debe actuar como agente de transferencia de la información pues posee los acervos bibliográficos más importantes del país y gran parte de sus usuarios están vinculados en la producción o generación de documentos primarios. Si analizamos como se da esta transferencia, vemos que predominan los canales informales sobre los formales, tanto en el área científica como en la de las humanidades y de las ciencias sociales. Pero las bibliotecas universitarias carecen de recursos humanos, físicos y financieros para el adecuado desempeño de sus objetivos y funciones, pues insertas en el problemático ambiente de la universidad sufren las consecuencias de la situación política, social y económica del país.

La escasa producción de documentos primarios por los profesores e investigadores, los insuficientes recursos acordados para la investigación, los magros salarios docentes y no-docentes, la falta de recursos para la adquisición de publicaciones periódicas (tarea desde 1987 centralizada en el SISBI sin éxito) y por ende la desactualización de los docentes que

deben buscar a través de canales informales la puesta al día que la biblioteca universitaria no puede satisfacer determinan que actualmente ésta no disponga de los recursos mínimos para la consecución de su principal finalidad: la transferencia de la información.

La realidad muestra que el mayor o a veces el único servicio ofrecido por una biblioteca universitaria es el préstamo o consulta de libros a los estudiantes.

Uno de los aspectos más graves de esta situación está por un lado en el hecho de que las autoridades de la universidad toman con naturalidad que la biblioteca universitaria tiene como finalidad el préstamo y consulta de libros ignorando qué otros servicios puede ofrecer y por otro el que el bibliotecario se acomoda al estado de indigencia de las bibliotecas como si se tratara de una situación inmutable e irreversible, no intentando lograr cambios ni mejoras en la misma. La importancia del bibliotecario es decisiva en los posibles servicios que la biblioteca pueda brindar para responder a los objetivos de la comunidad universitaria a la que sirve.

Además de los servicios básicos de referencia, de búsquedas bibliográficas en bases de datos nacionales e internacionales, la biblioteca puede ofrecer servicios de DSI (diseminación selectiva de la información), de alerta, publicación de boletines bibliográficos o sumarios corrientes, cursos de entrenamiento a usuarios. De hecho algunas bibliotecas universitarias ya los están ofreciendo y no le demandan grandes recursos financieros.

El acceso a bases de datos en el exterior y el contacto con otros pares que están investigando sobre el mismo tema puede realizarse a través de las siguientes Redes Académicas existentes en la Argentina:

. BITNET (Because It's Time NETWORK) y UUCP (Unix-to-Unix Communication Protocol). La red BITNET es una de las redes académicas de mayor extensión y prestigio en el mundo. Es una red cooperativa. Posee más de 1800 grupos de interés, bases de datos y publicaciones periódicas, sobre los más diversos temas. Los servicios que brinda son: correo electrónico, intercambio de archivos, intercambio de

mensajes en forma interactiva, acceso a bases de datos, comunicación a otras redes. En enero de 1989 la CNEA (Comisión Nacional de Energía Atómica) se conectó a la red BITNET. El horario reducido de transmisión y la baja confiabilidad de una línea conmutada, no permiten que este servicio supere la etapa experimental, a pesar de estar sirviendo a más de 200 usuarios con un tráfico actual diario de aproximadamente 200 archivos. Desde febrero de 1990 se conectó la Universidad Nacional de La Plata y muy pronto se conectará la Universidad de la República Oriental del Uruguay.

. Red UUCP en Argentina (Proyecto Red Académica Nacional): La red UUCP está orientada a microcomputadoras. La orientación de esta red es básicamente brindar la posibilidad a las instituciones que poseen equipos pequeños y tengan necesidad de comunicación electrónica a bajo costo, pues para tener acceso a esta red sólo es necesario una PC, un modem y una línea telefónica, siendo la distribución del software gratuita. El proyecto RAN (Red Académica Nacional) es llevado adelante por el Grupo de Investigación de Redes del Departamento de Computación de la Facultad de Ciencias Exactas de la Universidad de Buenos Aires. Los servicios que brinda son: correo electrónico, transferencia de archivos, sistemas de noticias, consulta a bases de datos, comunicación a otras redes.

. Proyecto RUTA. Existe un proyecto nacional denominado "RUTA" con el cual se proyecta tener a todas las Universidades del país conectadas entre sí por una red académica universitaria. El primer paso ha sido dado por la Universidad Nacional de La Plata; es de esperar que en breve tiempo se unan a ella la Universidad Nacional del Sur, la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (Tandil) y la Universidad Nacional de Río Cuarto.

. Proyecto SOPHIA con las mismas intenciones que los dos anteriores pero con la ventaja que al estar en la Universidad Nacional de Cuyo (Mendoza) sería fácil conseguir una línea directa Mendoza-Santiago de Chile y servir como nodo raíz de la Argentina. Este proyecto aún no funciona.

Entre los servicios que algunas bibliotecas uni-

versitarias ofrecen están también los siguientes:

1) El diseño de una base de datos bibliográfica que no demanda grandes recursos financieros. Dicha base consiste en llevar un registro de las tesis presentadas en cada Facultad editando un boletín mensual informativo; por ejemplo en la Facultad de Odontología se realizó un catálogo de todas las tesis presentadas a la Facultad y existe el proyecto de enviar esta información al BIREME (Centro Latinoamericano de Información en Ciencias de la Salud) para participar de la base de datos LILACS (Literatura Latinoamericana y del Caribe en Ciencias de la Salud).

2) Las búsquedas bibliográficas de acuerdo con las

necesidades de información de los usuarios. Aún en los casos en que la biblioteca no posee acceso directo a bases de datos existen actualmente varias instituciones que tienen bases de datos en CD-ROM en cuyo caso la biblioteca actúa como intermediaria entre el usuario y la base de datos.

3) La localización de artículos de publicaciones periódicas en otras bibliotecas del país o fuera de él.

4) El entrenamiento de los usuarios en la búsqueda de información para satisfacer sus necesidades a través de cursos a alumnos, docentes, investigadores.

Buenos Aires, abril de 1991

BREVE COMUNICACION SOBRE LAS BIBLIOTECAS ESPECIALIZADAS EN ARGENTINA: SU REALIDAD

Elsa E. Barber

Existen en nuestro país Bibliotecas Especializadas de diferentes categorías: aquellas que dependen de organismos del gobierno, de instituciones (tales como Academias, Fundaciones, etc.), de organismos internacionales, de establecimientos comerciales e industriales, de particulares sobre una disciplina específica, etc.

Se enfrentan con varios problemas que **en general** pueden ser clasificados en: presupuesto, espacio, personal, materiales y servicios.

En cuanto al **presupuesto** podemos señalar que por su naturaleza son controladas por lo que podríamos denominar las organizaciones madres, en algunos casos a su vez supervisadas por el gobierno. La cantidad de dinero que la biblioteca recibe depende de lo asignado a ella en la partida presupuestaria de la organización. En tiempos de recesión económica hay una continua disminución en las partidas presupuestarias de esas organizaciones e instituciones. Esto afecta desfavorablemente el desarrollo de las bibliotecas.

Es interesante señalar que en buena medida el **espacio físico** dependerá del rol que juegue la biblioteca en la organización. Así vemos algunas que han ido creciendo contando con buenos espacios, bien distribuidos, con equipamiento moderno, etc., y otras no tanto o lo opuesto.

Las principales dificultades detectadas en cuanto a **personal** son:

1. Dotaciones reducidas a la mínima expresión y no siempre integradas por profesionales de la información (de grado o de hecho).
2. Relativo desconocimiento del manejo de nue-

vas tecnologías. La irrupción de nuevas tecnologías aunado a los problemas económicos por los que atraviesa el país y a cierto miedo al cambio ha ocasionado que mientras en algunas Bibliotecas Especializadas adquieren tecnologías de punta, capacitando en ellas a su personal, otras continúan enfrascadas en los métodos tradicionales. Un ejemplo de esto es que la mayoría de las Bibliotecas Especializadas que tienen PC utilizan el MicroISIS habiendo una gran cantidad de software integrados para bibliotecas, que no solo manejan el fondo bibliográfico sino toda la administración de la misma. Me aventuraría a dar una rápida respuesta al por qué de esto:

- El MicroISIS es un software de distribución gratuita (problema costos).
- Desconocimiento de otros programas de aplicación específica en bibliotecas.

3. Falta de cuadros de reemplazo.

Los dos puntos anteriores, sumados a la falta de formación específica para el manejo de Bibliotecas Especializadas en las escuelas de bibliotecarios hace que no sea nada fácil conseguir especialistas para este tipo de bibliotecas.

En cuanto a los **materiales** una visita a las mismas mostrará la seriedad de este problema. Importantes publicaciones periódicas relacionadas con la disciplina no están disponibles o se reciben tarde. Hay claros en las colecciones. Otros materiales no-libros, como microfilms, films, diapositivas, videos, no existen en muchas de ellas. En contrapartida existen otras, pocas, con sus colecciones al día, con algunas reducciones presupuestarias pero que lo fundamental lo tienen. Conectadas a bases de datos internacionales o los conocidos CD-ROM.

Con respecto a los **servicios** en adición a los convencionales, como préstamo, lectura, referencia y préstamo interbibliotecario, algunas proveen otros, por ejemplo, actualización permanente, diseminación selectiva de la información, servicio de traducción, servicios personalizados de referencias, etc.

Lo expuesto en cuanto a problemas presupuestarios, espacio, personal y materiales contribuyen de una u otra forma a la riqueza o pobreza de los servicios prestados.

Algunas brindan servicios a través de conexiones con bases de datos internacionales o poseen los CD-ROM en su disciplina. De esta manera satisfacen las necesidades en cuanto a búsqueda de información, luego vendrá la etapa de localización y costos para su obtención. Tenemos excelentes servicios a través de estas tecnologías.

Otras proveen boletines, pertenecen a redes en crecimiento cuyos modos de operación varían según la red, otras pertenecen a asociaciones de bibliotecas en una disciplina en particular que envían actualizaciones o publicaciones a los miembros de la misma.

Relacionado con todo esto hay dos conceptos que me gustaría al menos citar: 1. Cooperación; 2. Redes.

La **cooperación** es un aspecto importante de la provisión de información en esta era. En el campo de la información este término va más allá de la mera cooperación en materiales incorporando intercambio de personal, programas de adquisiciones y la costosa cooperación en equipos.

No conozco en nuestro país programas formales cooperativos entre Bibliotecas Especializadas en lo relacionado a compartir recursos. Cada una aspira a ser tan independiente y suficiente como sea posible. Incluso se duplican colecciones.

Existen programas de préstamo interbibliotecario y alguna extensión como servicios de fotocopias e intercambio de publicaciones. Esta temática está más organizada en este tipo de bibliotecas porque en general son conscientes de que por el tamaño y naturaleza de sus fondos no pueden ser autosuficientes.

El intercambio de publicaciones, listas de adquisiciones, listas de publicaciones y boletines bibliográficos son comunes entre nuestras bibliotecas.

Un problema serio es la desactualización de las herramientas bibliográficas producidas en el país. Este es el caso del Catálogo Colectivo de Publicaciones Periódicas en el que se están haciendo grandes esfuerzos desde fines del año pasado para comenzar la tarea de actualización. Otro caso es el catálogo de la Asociación de Bibliotecas Biomédicas Argentinas, herramienta muy útil entre las bibliotecas del área.

Muy ligado a la cooperación está el tema de las **redes** que deseo mencionar a grandes rasgos. Existen varias redes que cubren diferentes disciplinas, algunas organizadas formalmente y otras informalmente que trabajan con grandes dificultades. Muchas de ellas funcionan gracias a la entereza y buena voluntad de los profesionales que las integran.

CONCLUSIONES

Tenemos, en este tipo de bibliotecas, situaciones extremas e intermedias ya que fundamentalmente dependen de los presupuestos asignados y del lugar que ocupen en las organizaciones.

RECOMENDACIONES

Independientemente del presupuesto, que es fundamental para el crecimiento de estas bibliotecas, pero que muchas veces la toma de decisiones en este aspecto escapa de nosotros, sí es nuestra obligación realizar todo el esfuerzo posible para un mejor desarrollo de éstas.

Basándome en la realidad de nuestras Bibliotecas Especializadas me permito hacer algunas sugerencias que, sin adicionar costos, pueden contribuir a su mejoría.

1.- Incrementar la participación en actividades de cooperación, mas allá de la mera cooperación en materiales.

2.- Crear redes por especialidades o incorporarse a las ya existentes pero creándolas con un sustento administrativo propio y no basadas en esfuerzos individuales. Esto con el tiempo produce un desgaste tal que lleva a la desintegración de la misma.

3.- Cobrar los servicios prestados a quienes no pertenecen a la organización. Las Bibliotecas Especializadas son unidades de producción, la información es costosa, tradicionalmente estamos acostumbrados a prestar servicios en forma gratuita y el usuario a recibirlo de la misma forma. Debemos revertir esta situación. Esto incrementará nuestro presupuesto, hará que el usuario no abuse en sus requerimientos y mejorará la calidad del servicio.

4.- Sería útil la formación de una asociación que nucleee las bibliotecas especializadas del país, quién sería la responsable de los temas relacionados con ellas, así como requerimientos profesionales, cursos de capacitación, etc.

5.- Otro aspecto importante a ser considerado es la formación de profesionales. Sería conveniente una reestructuración del currículo para abrir caminos en áreas de especialización que provean mano de obra para nuestras necesidades. Si bien intentos se hacen en esta dirección, están retrasados.

Buenos Aires, abril de 1991

* Este trabajo fue anticipado en GREBYD/noticias, Boletín del Grupo de Estudios en Bibliotecología y Documentación dirigido por la profesora Elsa Barber en el Volumen 3, nº 6 (junio 1992) p. 1-6.

BIBLIOTECAS ESCOLARES EN ARGENTINA

Carlos A. Córdoba

Dado que una característica nuestra, muy nuestra, es la incomunicación es muy difícil precisar cuál es la situación de la biblioteca escolar en la Argentina.

Cada gobierno provincial tiene legislación, formación y modalidad propia en lo que a este tipo de biblioteca se refiere. Esto es común a otros países: cada sistema educativo instrumenta la biblioteca que habrá de funcionar dentro del mismo.

Esta característica, unida a la ausencia de intercambio dificulta el conocimiento de la cantidad de unidades de información, los modos de operar y los documentos de apoyo utilizados como base de la acción bibliotecaria.

Por lo antepuesto nos queda la posibilidad de ordenar las preguntas, abrir las posibilidades de observación, de análisis de esta institución dentro de otra institución.

Me interesa crear un suspenso para que sigan hasta el final, y como me gustan las historias, los cuentos, les diré entonces que esto habrá de ser como una caja de Pandora: irán apareciendo elementos que constituyen un rostro inquietante pero para ese final dejo guardado uno, presente en todos los rincones (¿de la caja?, ¿de la biblioteca escolar?, ¿del país?).

LA INSTITUCION MADRE

La biblioteca escolar participa de las características y situaciones de la institución en la que actúa. La situación de crisis que padece la escuela comprende el aspecto económico -presupuesto- el personal en función, aspectos institucionales, es decir la política, su perfil.

El aspecto económico, el presupuesto asignado a educación, es por todos conocido y padecido como un factor que atenta contra la dotación de material actualizado y en cantidad necesaria para el trabajo en

el aula o para el préstamo. No hay que ceder a la tentación de quedarse en este aspecto que por lo crítico parece ser suficiente para explicar o justificar la situación de la biblioteca escolar. Como prueba de que el problema no pasa necesariamente por lo económico podemos observar que instituciones educativas del orden privado, económicamente fuertes, no poseen biblioteca.

La existencia y el funcionamiento eficaz de la biblioteca parte de una decisión: educación asistida por fuentes de conocimiento... educación abierta.

Dentro de esta enumeración de problemáticas institucionales que condicionan a la biblioteca que funciona dentro de las escuelas, podemos citar las medidas de fuerza (paros, huelgas, etc.) que hacen peligrar la continuidad de la acción bibliotecaria. Es que a través de la sucesión de situaciones, rutinas, actividades especiales, de la presencia diaria, se construyen el lector y el usuario de la biblioteca; es muy difícil lograr algo a partir de encuentros esporádicos.

El tema de las medidas de fuerza en la actividad docente, es difícil y preocupante y constituye por ello un área de investigación desarrollada en la Oficina Regional de Educación con sede en Santiago de Chile.

ASPECTOS TECNICOS

Pareciera que la resistencia al cambio, propia de la institución escolar, fuera la causante de la tardanza en absorber las nuevas técnicas o los nuevos instrumentos técnicos a aplicar en la biblioteca. Es muy reciente la incorporación de las Reglas de Catalogación Angloamericanas 2a ed. en los Institutos Superiores que forman bibliotecarios escolares (Provincia de Buenos Aires).

Existe un descuido de la parte técnica por sobrevaloración de las actividades de promoción de la lectura. No se presta atención a que un material correctamente representado en los catálogos y en el estante ya tiene dado el paso hacia la constante promoción.

ROL DEL BIBLIOTECARIO ESCOLAR

La docencia que se ejerce en la biblioteca escolar tiene que ser distinta a la del aula. La función del bibliotecario es única, fruto de la división del trabajo dentro de la escuela. Es muy común la utilización del personal a cargo de la biblioteca para otras tareas como el cuidado del alumnado por ausencia del maestro, etc. Estas distracciones en el ejercicio de la función específica oscurecen una zona ya de por sí no del todo clara cual es la competencia del personal bibliotecario.

En cuanto a la formación profesional hay diversidad de situaciones relacionadas con distintos niveles, formaciones más o menos actualizadas, etc., y existen al mismo tiempo distintas experiencias de formación de acuerdo con la manera que se ha vivido la etapa de construcción del aprendizaje y del rol.

MATERIALES

La biblioteca debiera proporcionar al alumno y al docente la experiencia de tomar contacto con distintos materiales, distintos puntos de vista ante un mismo tema, en suma, experimentar la diversidad. Esto debería extenderse también a los distintos tipos de materiales (bibliográficos, no bibliográficos, audiovisuales, los realizados por los niños, etc.)

Ante esta temática se puede hacer jugar la variable económica y en este ítem la situación general es de una gran pobreza.

PROYECTOS NACIONALES

En esta Feria se habrá de presentar oficialmente el proyecto "Semillas de bibliotecas", por medio del cual el programa televisivo y radial "Historias de la

Argentina secreta" quiere fomentar la creación de bibliotecas escolares. Para ello cuenta con la colección editada por Ediciones Colihue (especializada en materiales para chicos). La forma que ha tomado es la de una especie de concurso: las 200 primeras escuelas que escriban a dicho programa se harán adjudicatarias de dicho material.

PROYECTOS INTERNACIONALES

Es de destacar las pocas noticias que se tienen sobre proyectos internacionales que hayan sido desarrollados con éxito en nuestro país (esto es válido tanto para este tipo de bibliotecas como para otras áreas de la cultura).

En nuestro caso particular podemos citar el C.R.A. (Centro de Recursos para el Aprendizaje), proyecto de O.E.A. para escuelas nacionales de todas las áreas (normales, nacionales, artísticas, técnicas, agrarias, etc.) que con el tiempo ha pasado de una dependencia nacional a otra y ha ido perdiendo sus características distintivas. No se reconoce hoy qué es el C.R.A. dado que se está lejos de esta biblioteca escolar con multimedios y equipos, de este lugar de encuentro de las distintas disciplinas y de las distintas actividades, a que alude su sigla.

ORGANIZACIONES PROFESIONALES

No existe una asociación que abarque específicamente a los bibliotecarios escolares del país.

La Asociación de Bibliotecarios Graduados de la República Argentina, ABGRA, no incluye a quienes habitualmente revistan como bibliotecarios escolares (egresados de Institutos de Formación Docente, docentes con cursos breves, etc.) pues exige para afiliarse ser egresado de institutos de enseñanza superior con 3 años de estudio. No es ésta la situación en países como Estados Unidos y Gran Bretaña. En Estados Unidos, dentro de ALA (American Library Association) existe la división American Association of School Librarians (AASL). En Gran Bretaña la LA (Library Association), al mismo tiempo que tiene un School Librarians Group, posee distintas categorías de miembros:

- . bibliotecarios de todos los niveles y títulos (de Gran Bretaña).
- . bibliotecarios de otros países.
- . personal de biblioteca sin título o estudios.

No obstante el precitado Grupo, hay espacio también para The School Library Association que funciona fuera de la LA. En un plano geográfico más amplio tenemos la International Association of School Librarianship, con sede en Kalamazoo (Estados Unidos), que comprende 9 regiones que abarcan todo el mundo. Una de ellas es la Dirección Latinoamericana que actualmente se ubica en Bolivia, en la American Cooperative School (Embajada Americana, La Paz).

De más está el destacar la importancia que tiene la asociación de los bibliotecarios escolares en función de sus intereses, problemáticas y proyectos. El res-

paldo de una asociación es beneficioso tanto en la actividad individual como en la conciencia de grupo. Incluso las recomendaciones o reglamentaciones tienen más peso y más posibilidades de llegar a ser aceptadas por las autoridades si tienen detrás la fuerza que genera el grupo. Una asociación, sobre todo si cuenta con un órgano de difusión, es factor de actualización y enriquecimiento profesional.

En el fondo de toda esta enumeración de elementos, de esta Caja de Pandora, en cada rincón de la biblioteca escolar, encontramos la esperanza, porque en este cruce de caminos entre la escuela y la biblioteca, entre el docente y el bibliotecario las potencialidades de unos y otros se multiplican. El emprendimiento y la superación de las dificultades es una de las rutinas de los bibliotecarios escolares.

Buenos Aires, abril de 1991

LA INFORMACIÓN EN LITERATURA INFANTIL O LAS SECUENCIAS PROYECCIONES DE UNA BIBLIOGRAFÍA

Carlos A. García

CONFERENCIAS

XVII FERIA INTERNACIONAL DEL LIBRO DE BUENOS AIRES

abril 19 de 1991

Hora: 10.00

Sala "Juan Rulfo"

LA INFORMACION EN LITERATURA INFANTIL O LAS SECUELAS/PROYECCIONES DE UNA BIBLIOGRAFIA

Carlos A. Córdoba

La bibliografía en cuestión es de obras de referencia especializadas en literatura infantil y se está compilando en el marco de los proyectos del Centro de Investigaciones Bibliotecológicas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. En las distintas etapas de su realización permite la reflexión sobre el estado de la información en la materia y sobre la necesidad y factibilidad de realización de ciertos documentos que, en relación con la bibliografía citada, harían las veces de subproductos en unos casos o de materiales de mayor aliento o más completos, en otros. La primera etapa, la de **localización** de las instituciones que manejan la información y/o poseen los materiales específicos abarcados por la bibliografía, da lugar a un subproducto: **directorio de bibliotecas y centros de documentación especializados en literatura infantil**.

Existe una obra de la International Federation of Library Associations and Institutions (IFLA), el "Directory of children's literature documentation centers", cuya última edición correspondiente a 1991 incluye 46 unidades de información, en su gran mayoría miembros de dicha organización internacional. De más está decir que la Argentina no figura porque en realidad no cuenta con este tipo de institución formalmente constituida. Es conveniente pues referirnos a las instituciones que tenemos y en qué condiciones se encuentran, información que nos muestra cuánto trabajo queda por hacer y si es factible, en ese marco, la investigación.

* **CEDIMECO (Centro de Documentación e Información en Medios de Comunicación)**. Capital Federal.

Es la típica institución fruto del esfuerzo de una persona, sin sostén oficial o de una fundación, siempre al borde de la desaparición. Posee una colección

riquísima en literatura infantil, tiempo libre, lectura, medios de comunicación, pedagogía. El material de referencia de literatura infantil es único, valiosísimo, pero se encuentra desperdigado a lo largo de toda la colección. No cuenta con catálogo ni ningún otro registro. Parte de la colección fue sistematizada en el estante utilizando un criterio propio.

Editó la primera revista argentina de la especialidad: "El loro pelado".

En estos días en que la institución pasa por uno de sus peores momentos, especialistas mexicanos han ofertado la compra de la colección de literatura infantil. Esto entraña la pérdida de la historia del libro infantil argentino en ejemplares muchas veces únicos, todas las versiones del Pinocchio de Collodi, etc.

* **Biblioteca del Gabinete de Literatura Infantil del Instituto SUMMA**. Capital Federal.

Posee una colección sistematizada en sus primeros tiempos por bibliotecarias y que ahora se halla bajo los cuidados de profesionales de literatura. Dicha colección se encuentra desactualizada y el material de referencia no es de la amplitud y envergadura de la hallada en el CEDIMECO.

Edita la revista "Ludo", cada vez más alejada de la temática de la literatura infantil-juvenil, propia de buena parte de su historia editorial.

* **CEDILIJ (Centro de Difusión e Investigación de la Literatura Infantil y Juvenil)**. Córdoba capital.

Forma parte del Programa Iberoamericano de Literatura Infantil (PILI) de OEA.

La colección ocupa un lugar prestado en una librería, actualmente no se tiene acceso a ella. No tengo referencias concretas de su conformación.

Mantiene tres publicaciones: la revista "Piedra libre"; "Menús de lectura"; "Boletín informativo:

CEDOC-LI (Centro de Documentación e Información de Literatura Infantil y Juvenil)”

* **ALIJA (Asociación de Literatura Infantil-Juvenil de la Argentina)**. Capital Federal.

Es la sección nacional de la Organización Internacional del Libro Juvenil (IBBY). La sede, junto con una incipiente colección, ocupa el subsuelo de una librería de la avenida Corrientes. Recibe las publicaciones emanadas de otras secciones nacionales del mundo.

Publica un boletín.

* **Centro de Documentación en Literatura Infantil y Juvenil**. Universidad de Tucumán.

No hace difusión de los materiales que integran la colección del Centro.

Organiza las distintas ediciones del Congreso Internacional de Literatura Infantil (este año se desarrollará el tercero cuyo tema será “Presencia de los pueblos a través de su literatura para la infancia”).

Realiza algunas publicaciones (antologías, ensayos) y la revista “La payana”.

* **CEDOC-LIJ-FE (Centro de Documentación de Literatura Infantil de Santa Fe)**

Por la información que manejamos a través de publicaciones de presentación institucional no posee una biblioteca especializada sino una de autores santafecinos (para niños y jóvenes) y otra de “autores en general” (para público infantil).

Comunica la publicación de materiales que no han sido observados por nosotros.

Para completar este panorama necesariamente tenemos que traspasar nuestras fronteras, continuando con el orden de la presentación que corresponde a la prioridad de consulta ante la necesidad específica de compilar esta bibliografía:

* **Banco del Libro - Venezuela.**

Es la institución más completa dentro de nuestra área lingüístico-geográfica. Forma parte del Programa Iberoamericano de Literatura Infantil (PILI) de OEA.

Comprende:

-Centro de Documentación (sobre literatura infantil,

lectura y bibliotecología). Ha desarrollado inclusive un Thesaurus de literatura infantil.

-Biblioteca infantil.

-Servicio de Diseminación Selectiva de la Información: de periodicidad mensual; cada envío consta de abstracts sobre literatura infantil, lectura y bibliotecología (publicaciones periódicas o libros), fotocopias de sumarios de publicaciones periódicas indicadas por el receptor dentro de una lista que acompaña al perfil del usuario, lista de eventos a desarrollarse en el transcurso del año (dentro de las tres temáticas apuntadas), posibilidad de búsqueda bibliográfica sobre algún tema comprendido en las áreas indicadas dentro de lo comprendido en la base de datos.

-Mantiene tres publicaciones periódicas: la revista de literatura infantil Parapara, Parapara boletín informativo, Parapara selección.

-Editorial de materiales infantiles: Ediciones Ekaré.

-Ofrece un sistema de pasantías para adquirir experiencia en las rutinas del Centro de Documentación y demás servicios del Banco del Libro.

* **Instituto del Libro Infantil**, dependiente de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, Salamanca.

Posee una estructura edilicia de siete pisos dedicada a esta temática. Es completísima su base de datos de alcance mundial. Tiene un amplio plan editorial.

* **International Jugendbibliothek** (Biblioteca Internacional de la Juventud). Munich.

Es un proyecto de UNESCO.

Posee una colección de cerca de 300 obras de y sobre literatura infantil. Se encuentra dividida en secciones por grupos lingüístico-geográficos: existe una Sección Ibérica e Iberoamericana.

Sus publicaciones periódicas son: “White raven”: selección de lo mejor que ha ingresado a la biblioteca; “IJB Bulletin”: incluye todo lo incorporado a la colección.

Edita otros instrumentos útiles tales como el “Directorio de los Centros de Documentación en Literatura Infantil” ya citado y una “Guía de publicaciones periódicas especializadas en literatura infantil”, de alcance internacional.

Se puede hacer una pasantía consistente en la práctica en las bibliotecas de las distintas secciones.

El análisis de las unidades de información de nuestro medio, desactualizadas y precariamente organizadas, nos lleva a observar que no existe presión y/o colaboración de la comunidad de usuarios de esta área temática. Habría que analizar qué tipo de trabajos de elaboración se realizan (los que aparecen en las publicaciones de la especialidad), si suponen una cobertura bibliográfica (aspectos teóricos, otras investigaciones, ejemplares de valor histórico, etc.).

Otra etapa de la compilación es la **representación** de los materiales localizados.

El registro de los materiales puede definir pautas para este tipo especial de materiales que requieren un tratamiento delicado de cada uno de sus elementos. Incluso por la variedad de materiales de distintas procedencias y características puede servir como precedente ante otros casos.

La siguiente etapa de la investigación consiste en el **análisis y uso** de los materiales para su caracterización en la bibliografía.

Este abordaje permite apreciar la índole multidisciplinaria de la literatura infantil: psicología, psicoanálisis, teoría literaria, historia literaria, historia de las mentalidades, historia de la educación, historia, demografía, sociología, folklore, lingüística, filología, semiología, ciencias de la información y de la comunicación.

Esta etapa del trabajo permite bosquejar la elaboración de:

- Un análisis cualitativo y cuantitativo de los distintos tipos de materiales correspondientes a cada grupo lingüístico-geográfico. Esta información puede resultar útil para la realización de proyectos editoriales o de investigación que contemplen las carencias/necesidades en el área. En nuestro caso concreto se nota la carencia de un "**Quién es quién en la literatura infantil-juvenil argentina**", razón por la cual se encaró conjuntamente con el Seminario de Literatura Infantil (en la carrera de Letras de esta Facultad) el realizarlo.
- Otro trabajo de elaboración, de mayor aliento y complejidad, es el de una **guía bibliográfica** que conduzca a través de materiales no bibliográficos, bibliográficos, servicios de información, servicios

bibliotecarios, temáticas medulares de la especialidad, etc. Un repertorio a la altura de los habituales en el área de la ciencia y de la técnica.

Ante la etapa de **clasificación** de los materiales, en la que se trabaja con términos, jerarquías, relaciones de distinta índole, los resultados y observaciones pueden utilizarse para clasificación de la información en bibliotecas de la especialidad. De la misma manera puede ofrecerse información para el comité de thesaurus del Banco del Libro (Venezuela) que tiene a su cargo la elaboración, actualización y ajuste del "Thesaurus de Literatura Infantil".

Recién ahora, habiendo presentado problemáticas, amplitud del campo y proyectos, se puede subrayar el alto nivel informativo (en el ámbito internacional) alcanzado en el área. Existen materiales de gran especificidad y servicios de alertamiento que si bien no pueden (ni pretenden) competir con los producidos en el ámbito de la ciencia y de la técnica, nos hablan de la existencia de usuarios de la información sobre literatura para la infancia. A título ilustrativo: nuestro número de usuario del Servicio de Diseminación Selectiva de la Información del Banco del Libro es el 282, lo que indica que hay por lo menos esa cantidad de personas que utilizan referencias de materiales actuales sobre el tema.

En cuanto al área lingüística a la que pertenecemos, la investigación es escasa, teniendo en cuenta la expansión geográfica del español.

España posee una publicación periódica de gran nivel: CLIJ (Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil), editada en Barcelona, razón por la cual incluye también notas y trabajos de elaboración sobre la literatura en catalán. Pero nada de lo que ocurre por estos lares.

Hispanoamérica tiene en la revista Parapara, del Banco del Libro, un buen medio de información pero no es suficientemente representativa del acontecer local (hispanoamérica); es una publicación semestral que habitualmente incluye entre un 50 a un 80% de artículos traducidos de revistas especializadas norteamericanas, inglesas o francesas.

En nuestro país, el campo de la literatura infantil participa de la situación observable en otras áreas del conocimiento: se lee poco sobre la especialidad, se

investiga menos aún, no se elaboran herramientas para manejar/conocer la producción editorial o la poca investigación.

Los bibliotecarios tenemos mucho para hacer y posibilidades de hacerlo. Quienes trabajamos con lectores pequeños y no tanto (en bibliotecas escolares, en la sección infantil de las bibliotecas públicas o en una Biblioteca infantil) tenemos en el Centro de Investigaciones Bibliotecológicas (CIB) un laboratorio equipado con todo lo necesario para la investigación que habrá de transformarse en información:

- * investigación sobre hábitos de lectura: información para autores, editores, documentalistas, especialistas en lectura, docentes.
- * elección de materiales por parte de los chicos: elementos que toman en cuenta, temáticas, presentación física.
- * uso de la biblioteca.

Nos queda todo por hacer desde esta perspectiva de formación y desde estas posibilidades materiales.

Buenos Aires, abril de 1991

CONTORNOS Y DINTORNOS DE LA INVESTIGACION EN BIBLIOTECOLOGIA Y CIENCIAS DE LA INFORMACION

Stella Maris Fernández

Según el Diccionario de la Real Academia Española, contorno es el conjunto de líneas que limitan una figura o composición, y dintorno (voz italiana) es la delineación de las partes de una figura contenida dentro de su contorno. Ambas expresiones responden bien, pues, a las reflexiones que sobre el tema la investigación en Bibliotecología pretende hacer, ya que se tratará de considerar los múltiples aspectos que él suscita: importancia, situación en la Argentina, quiénes investigan, su problemática, tipos de investigación, áreas de investigación, métodos, posibles soluciones.

Se ha definido a la investigación científica como la búsqueda de la información, de la verdad, de lo desconocido. En realidad es una lucha por expandir el conocimiento. La labor del científico es un avance creador que enlaza con los descubrimientos producidos por otros haciendo así progresar los conocimientos científicos. Domingo Buonocore gráficamente expresa este concepto al decir que la ciencia emplea la tela tejida ayer para nuevas construcciones de hoy y de mañana.

Es indudable que la investigación impulsa el desarrollo de los pueblos y que se asigna a éstos un lugar de importancia en el ámbito internacional en relación con la calidad y cantidad de investigaciones que realizan. En el campo específico de toda disciplina ella contribuye a su desarrollo, a realzar su valor, a darle jerarquía científica, eleva la profesión, pone de relieve su evolución, brinda auténtica satisfacción intelectual, contribuye al progreso del conocimiento científico y de la sociedad, evita la repetición de errores y, como labor de inteligencia, tarea mental y

obra doctrinal y filosófica tiene valor formativo. En el caso específico de la Bibliotecología y de las Ciencias de la Información, pone, además, en evidencia los nexos de la institución bibliotecaria con la evolución del medio y de la técnica.

Es por ello que es sumamente preocupante el poco interés por el desarrollo de la investigación en esta disciplina en la Argentina agravado por el hecho de que la formación bibliotecaria a nivel universitario comienza en 1922, que actualmente existen 24 escuelas en todo el país en distintas jurisdicciones, nacional, provinciales, de las cuales nueve son universitarias -dos de ellas otorgan el título de Doctor y tres tienen Licenciatura-.

Es sabido que a la Universidad corresponde el entrenamiento en los métodos de investigación, es decir la formación de futuras generaciones de científicos y de técnicos y que los caminos conducentes a ellos son la docencia, la formación de doctorado y los cursos de posgrado -de actualización y de perfeccionamiento- es decir, la educación permanente.

Un principio esencial de la Universidad es la relación docencia-investigación, "dos caras de una misma moneda" como la denomina Julio Villanueva, "en tanto la docencia propaga la metodología y los hechos tal como se van produciendo a varios niveles ya que el conocimiento adquirido y dominado prepara el camino para el nacimiento y desarrollo de nuevas ideas, pero a su vez la investigación al reorganizar los conocimientos tiene una función activadora y hasta revolucionaria que tiende a dar fe del progreso, extendiéndose gradualmente por la Universidad"¹.

¹ VILLANUEVA, Julio R. -- Ser investigador. Madrid: Fundación Universidad-Empresa, 1986. (Monografías profesionales).

La relación docencia-investigación es un principio esencial para la Universidad, beneficioso para el docente, para el investigador, el estudiante y la sociedad. La elevada calidad de la enseñanza está en relación directa con la mejor calidad de la investigación universitaria.

Estas reflexiones nos conducen a considerar qué es lo que sucede en el mundo de la Bibliotecología y de las Ciencias de la Información con estos potenciales investigadores; es decir cuáles son bajo este aspecto las características del bibliotecario, del docente y del futuro aspirante.

En líneas generales pareciera que nuestro bibliotecario es un profesional preocupado, casi diría deslumbrado por el aspecto técnico, por lo práctico y obsesionado en estos momentos por "la máquina" la automatización y todas las novedades que ella presupone considerándola más que como un medio, un recurso, como el eje de su tarea. Curiosamente pese a trabajar continuamente con sus libros y documentos, se siente más inclinado a manipularlos para responder a los intereses y necesidades de los usuarios que para entregarse a su lectura y profundizar en su profesión. En líneas generales carece de la vocación de investigador, tiene una tendencia generalizada a relatar simplemente hechos vinculados con su actividad, ve su profesión como un servicio social y como una técnica, no parece tener el hábito de las técnicas del trabajo intelectual. En realidad la mayor parte de las carreras de bibliotecología en el país no incluyen esta disciplina ni requieren la realización de trabajos escritos que las ejerciten en ellas, o si las tienen no dan las adecuadas directivas para su realización, sumándose a ello una formación secundaria que no crea hábitos de análisis ni de crítica, que no orienta hacia la lectura de textos, hábitos todos éstos que tampoco se estimulan durante la formación profesional.

El profesional bibliotecario experimenta poco o casi nulo interés por la investigación histórica, por el estudio de sus raíces del mismo modo que por la investigación social. Estas consideraciones adquieren un relieve más grave si se considera que estas temáticas no son siquiera motivo de atracción para las instituciones que organizan o promueven los

cursos de actualización, que atienden a la educación permanente, ni tampoco suelen ser temas de interés en las Reuniones, Jornadas, Congresos que se organizan, pues en todos los casos los temas giran en torno de las disciplinas relacionadas con las materias técnicas -catalogación, clasificación- o con automatización y temas conexos que interesan tanto a los organizadores como a los asistentes a dichos cursos.

La cátedra debe ser de por sí el medio para formar vocaciones, para estimular a estudiantes y a colaboradores; y en los niveles superiores, el Doctorado y los seminarios son los encargados de adiestrar en el uso del método científico.

En tal sentido debe tenerse en cuenta primero que el docente es un bibliotecario que se dedica a su profesión, la que constituye, a su vez, su principal ingreso económico. No tiene formación docente, es simplemente docente porque está al frente de un curso. Además es bien sabido que la docencia en la Argentina, como en la mayor parte de los países latinoamericanos, no es una profesión que reditúe beneficios económicos, razón por la cual el enseñar suele ser simplemente un medio para incrementar un ingreso, mejorar una futura situación económica, gozar de beneficios sociales y asegurarse una misérrima jubilación. En consecuencia, en la mayor parte de los casos no se enseña por vocación. Mal entonces se pueden despertar vocaciones cuando se carece de ese mismo espíritu. La mayoría de ellos son docentes con dedicación simple, es decir que consagran muy poco tiempo a su cátedra; son muy escasos los profesores de tiempo completo que por ello mismo tienen la obligación de investigar. Por otra parte no es común que el docente vierta en artículos o en trabajos escritos el fruto de sus actividades de actualización -salvo los contadísimos abocados a la investigación-. En virtud de lo expuesto no se enriquece la literatura bibliotecológica con aportes nacionales, concretándose generalmente el profesor a difundir esos conocimientos a través de la cátedra con lo cual se limita notoriamente la difusión.

Obstaculizan por otra parte la investigación, aún en el caso de los profesores de tiempo completo las siguientes razones:

- * La grave situación económica por la que atraviesan todas las universidades del país dotadas de bajos presupuestos lo que incide muy especialmente en el desarrollo de sus bibliotecas entre cuyos males generalizados figuran los siguientes:
 - * Falta de personal debido a la racionalización administrativa que promueve las disponibilidades y la no cobertura de las vacantes producidas por jubilaciones y renunciaciones. Bajos sueldos del personal que determina su éxodo a instituciones privadas generalmente más generosas. Como consecuencia de ello materiales sin procesar, servicios sin efectuarse como el canje, el préstamo interbibliotecario, o que se cumplen de manera deficitaria; suspensión de la continuidad de determinadas tareas como la compilación de catálogos colectivos.
 - * Falta de personal especializado para cumplir determinadas tareas tales como catalogación, clasificación, referencia, selección, etc. debido a las causas enumeradas anteriormente.
 - * Carencia de un presupuesto para adquirir nuevas obras, continuar con las suscripciones de publicaciones periódicas, lo que determina desactualización de las colecciones y pobreza de las mismas.
 - * Falta de automatización.
 - * Entre los problemas que atañen al docente con dedicación completa, que, además del dictado de su cátedra, se dedica a investigar, figuran los siguientes obstáculos comunes, por otra parte, a un investigador de cualquier disciplina:
 - * Falta de apoyo a la investigación evidenciado en la carencia de equipamiento -computadoras, publicaciones, etc.- en las instituciones en las que se investiga y de los recursos económicos para llevar adelante determinados proyectos.
 - * Elevado costo de las publicaciones extranjeras que se convierten en inaccesibles para la modesta retribución económica del investigador.
 - * Dificultades para conseguir la literatura bibliote-
- cológica ya que dado el poco público interesado en ella este material carece de interés para las editoriales.
- * Carencia de una literatura bibliotecológica en lengua española. El elevado costo que implica el editar una revista y mantener su continuidad determina que aún la más importante asociación profesional de bibliotecarios de todo el país no haya podido sostenerla, ni siquiera continuar con su Boletín Informativo.
- * Carencia de información acerca de la literatura bibliotecológica de otros países latinoamericanos y de sus publicaciones periódicas pues raramente éstos responden a las solicitudes de canje de las asociaciones e instituciones, desconociéndose si las causas son en este caso desidia, falta de interés o consecuencia de un ineficiente servicio de correos.
- * Dificultades en el dominio de idiomas, especialmente del inglés pues no todas las escuelas exigen en su plan de estudios un dominio de idiomas suficiente para permitir el manejo y consulta de la bibliografía.
- * No existe un registro nacional de las instituciones que se dedican a la investigación en Bibliotecología y Ciencias de la Información, ni registro de los investigadores, lo cual acrecienta el sentimiento de soledad en este terreno.
- * No ha habido continuidad en el registro de las investigaciones en curso. La primer guía de este tipo data de 1955 y fue publicada por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). En 1968 la Universidad de Buenos Aires editó la "Guía de Investigaciones en curso de la Universidad de Buenos Aires" que abarcó - en volúmenes sucesivos- desde 1968 a 1981. Complementos de esas publicaciones son las editadas a partir de 1989:
 - * "Programación Científica 1988-1990 UBACYT" que informa sobre los proyectos de investigación financiados por la Universidad de Buenos

Aires (UBA), por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y por los Programas Nacionales de la Secretaría de Estado de Ciencia y Tecnología de la Nación (SECYT). Incluye sólo las investigaciones en curso que reciben subsidios de estos organismos.

* “Boletín Informativo 1990 del Instituto de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires” que incluye los trabajos de investigadores y becarios -terminados y en curso- cuya sede fue dicho Instituto entre octubre de 1987 y julio de 1990. Desde 1989 el organismo es sede de las investigaciones de las Carreras de la Facultad: Ciencia Política, Trabajo Social, Sociología, Ciencias de la Comunicación y Relaciones del Trabajo.

Estos registros indizados son necesarios para localizar las experiencias individuales, evitar duplicaciones innecesarias, facilitar el contacto entre los investigadores, fomentar la colaboración, al mismo tiempo que ofrecen una descripción general de la política de investigación del país, permiten la divulgación y difusión de las investigaciones que se realizan y constituyen un estímulo para el investigador. Lamentablemente los registros o guías mencionados anteriormente ofrecen por una parte un espectro limitado con respecto a las investigaciones que se realizan ya que abarcan solamente el ámbito de los institutos dependientes del CONICET o las investigaciones realizadas en el marco de la Universidad de Buenos Aires quedando fuera de ellas toda investigación que se realice en otras jurisdicciones oficiales y privadas. Por otra parte estos registros carecen de continuidad y no responden a criterios uniformes en su presentación, además de no limitarse al ámbito de la Bibliotecología.

Actualmente Argentina como país miembro de la Red de Intercambio de Investigadores para el Desarrollo de América Latina y el Caribe (RIDALC) acaba de armar la base de datos que permitirá imprimir la guía RIDALC. Esta publicación tendrá un tomo central y cuatro tomos dividido por especialidades y brindará información sobre

investigadores de la región, sobre las investigaciones realizadas en los últimos cinco años y sobre las publicaciones de cada uno de los investigadores.

* Las asociaciones profesionales y las escuelas no manifiestan interés por la investigación, tampoco responden a los pedidos de información que sobre esos temas se les formulan.

* No existen vínculos entre las asociaciones profesionales, las escuelas y los institutos de investigación.

* No existe un registro de docentes especializados.

La formación de Doctorado ha sido considerada siempre como una fase decisiva en la formación del futuro docente-investigador ya que conduce al adiestramiento en el uso del método científico y a la adquisición de una sólida formación científica. Esta formación como la realización de seminarios son prácticas esenciales en tanto obligan a la lectura de publicaciones importantes y especializadas, a preparar trabajos escritos y a exponerlos en forma adecuada sometiendo a la crítica de los colegas, escuchando sus ideas y comentarios. Lamentablemente, también en este nivel de formación se tropieza con muchas dificultades:

* Escaso número de personas que siguen la formación de Doctorado, ya sea porque no existe un verdadero interés, porque el título profesional basta para responder a sus necesidades, porque se ven absorbidos por la necesidad de atender a su subsistencia o por apatía. Agréguese a ello que sólo dos escuelas otorgan dicho título.

* Carencia de profesores especializados en nuevas disciplinas y de recursos para contratar profesores extranjeros.

* Falta de interés en el profesorado para organizar nuevos cursos y seminarios y por realizar el seguimiento de los alumnos.

* Imposibilidad, en consecuencia, para renovar, por las razones expuestas anteriormente los planes de estudio.

* Carencia de recursos en las instituciones profesionales para organizar cursos para la educación permanente.

* Falta de conexión entre las diversas instituciones para realizar acciones cooperativas y evitar la duplicación de acciones.

* Falta de vinculación entre profesores e investigadores por distintas causas: escaso tiempo de que disponen, dispersión de tareas, apatía, desconocimiento de lo que se hace en el país y en el extranjero a raíz de la escasa participación de los profesionales y docentes en las reuniones, jornadas, congresos nacionales, sobre todo si éstos no se realizan en la localidad. Demás está decir que la participación de los profesionales es casi nula cuando dichas reuniones se realizan en el extranjero ya que las instituciones en las que se desempeñan no les brindan apoyo económico en razón de sus propias penurias económicas. Agréguese también a ello la falta de interés por presentar trabajos o documentos en las reuniones. Como resultado de esta situación se desconocen los trabajos realizados y no se renuevan o realizan contactos personales.

Al margen de estas consideraciones que, es válido reconocer, son planteos comunes en el país para la investigación en todas las disciplinas, lo que determina el fenómeno conocido como "exodo de cerebros", tangible y dramática realidad argentina, está el más grande interrogante ¿por qué no atrae a los profesionales bibliotecarios la investigación bibliotecológica? Podríamos pensar que las razones, entre otras, son las siguientes:

* Los bibliotecarios ven a su profesión como un servicio social y como una técnica.

* Eligen la carrera como una salida laboral que ofrece inmediatas posibilidades de ocupación en el mercado de trabajo.

* Se elige esta carrera, al no existir conciencia de su importancia y características, por considerar que ofrece menos dificultades de estudio.

* Se carece de preparación para investigar, es decir se

desconocen las técnicas del trabajo intelectual y de la metodología de la investigación. Si bien es cierto que, como se dijo anteriormente, estas materias no figuran en la mayor parte de los planes de estudio de todas las escuelas del país, también es cierto que aún aquéllas en que figuran no se puede decir que hayan incidido para formar investigadores. Quizás la causa de ello es que se reducen a dar normas, principios, no hay aplicación práctica, no hay continuidad o concreción de dichas técnicas evidenciada a través de la elaboración y presentación de trabajos.

* Los docentes carentes ellos mismos de interés por la investigación no pueden insuflar en sus alumnos un espíritu del que carecen; y en consecuencia no les hacen ver su importancia ni reflexionar sobre ella.

* La falta de información en las escuelas sobre la investigación en Bibliotecología y Ciencias de la Información en el país, sobre los trabajos realizados, que se realizan y sobre las instituciones en las que se realiza.

* La falta de interés por una actividad que no es rentada y que si da como fruto artículos o trabajos ni sirve como estímulo debido a las dificultades existentes para la difusión y la divulgación de esos trabajos.

Pareciera que quienes tienen una mayor preparación, una base cultural más sólida o quienes experimentan una mayor atracción por la cultura son más proclives a dedicarse a investigar. Es evidente que, también incide en ello la deficiente formación de una escuela media que no alienta el hábito de leer, una escuela facilista que no prepara para realizar esfuerzos para aprender, que no promueve el espíritu de superación o competencia con su sistema de evaluación. Es evidente, además, que una sociedad que va formándose bajo la imagen de la computadora, que va simplificando sus esfuerzos y automatizando al individuo no es la más propicia para crear un clima favorable a la investigación; proporciona medios, proporciona recursos, pero no desarrolla la capacidad de reflexión, de crítica, de asociación de ideas, de or-

ganización de conocimientos, aleja cada vez más del precepto bíblico "ganarás el pan con el sudor de tu frente" lo que parafraseado en el terreno del trabajo intelectual implica "avanzarás más con el ejercicio de tu mente" o dicho con las palabras de Ramón y Cajal "cada uno es escultor de su propio cerebro". La ciencia como el arte exigen esfuerzo constante, dedicación, sacrificio.

Como en otras ciencias se dan aquí, también los dos tipos de investigación: básica y aplicada. La primera, denominada también pura o teórica responde a inquietudes del investigador por conocer las causas o consecuencias de un hecho. Su objetivo es procurar conocimiento; enriquece al propio investigador, pudiendo sus resultados ser aplicables para resolver problemas o bien generar nuevas investigaciones. La segunda, tiende a la resolución de problemas prácticos, generalmente responde a propósitos específicos, predeterminados, es pragmática.

El campo de investigación ofrece un amplio espectro de temas que van desde el desarrollo, evolución de servicios de la biblioteca, la telemática documentaria, el impacto de las nuevas tecnologías sobre la biblioteca, la relación de la biblioteca con el entorno sociocultural, es decir la interacción de la comunidad, la relación e incidencia de la biblioteca en la educación; el libro contemporáneo y la lectura, análisis tipológicos, sociología del público que acude a las bibliotecas de lectura pública, la historia de los distintos tipos de bibliotecas, de sus conductores. También son objeto de estudio el comportamiento humano en el acceso y uso de la información, es decir el conocimiento, la comunicación, la relación de la persona con el medio electrónico, los aspectos administrativos de gestión, de información, las políticas y repercusiones sociales. Muchas de estas temáticas son interdisciplinarias y requieren la participación de otras ciencias y de otros investigadores de disciplinas tales como psicología, sociología, economía, pedagogía, historia, arquitectura.

Lamentablemente, al menos entre nosotros, el tema de la biblioteca no ha sido motivo de atracción para estos últimos, quizás porque su imagen aún no ha logrado ocupar el lugar que le corresponde en la sociedad, que aún no se ha percibido su importancia o bien que el bibliotecario poco ha hecho para demostrar su presencia. Sin embargo comienza a revertirse esta situación. Una prueba de ello es que en el III Congreso de Arquitectura Escolar y Primer Encuentro de Arquitectos, Bibliotecarios y Documentalistas promovido por el Centro de Arquitectura Escolar a realizarse en 1991, uno de los temas está referido a Bibliotecas y Centros de Información y Documentación y otra es la realización, en el marco del Centro de Investigaciones Bibliotecológicas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires de una investigación denominada "Quién es quién en la literatura infantil argentina" a cargo de un equipo integrado por un investigador bibliotecario y por el Seminario Permanente de Literatura Infantil. Estos antecedentes propician la iniciativa de formar futuros equipos o cuadros de investigación, docencia y especialización.

Es notable la falta de interés del bibliotecario por inquirir, por adentrarse, por investigar por ejemplo en la historia de las bibliotecas ignorando que la madurez de una profesión radica en el orgullo de su propio pasado. Altamente sugestiva es la inscripción de la Biblioteca Clemens de Michigan "La gente que no conoce sus males habita en la oscuridad".

Nuestro bibliotecario dice Kohl² ante la aparente perfección de nuestra época tiende a minimizar la dependencia con la tradición y la historia, sin embargo "nadie puede apreciar con justicia el valor de la información existente si no sabe qué esfuerzos se han realizado para adquirirla; nadie puede estimar una verdad si no tiene en cuenta los errores a través de los cuales se hizo camino". "Por ello es necesario preguntar y revisar el pasado, hacer frente a nuestros errores e iniciar nuestro camino con una cronología".

² SMITH, J. Metcalfe. -- A chronology of librarianship. -- Metuchen: The Scarecrow Press, 1968. p. 11.

Y ratifica este pensamiento Shera cuando dice: "Si el bibliotecario desconoce las presiones sociales, históricas, económicas, políticas y culturales que han actuado y actúan sobre la biblioteca, se corre el riesgo de no servir en todo a su comunidad. Su éxito dependerá de la extensión, de la profundidad con que las consideraciones prácticas se funden sobre verdades históricas. La historia no es un asunto ocasional o parcial sino un constante equilibrio sobre el punto de intersección en que el pasado y el futuro se encuentran"³.

Para Collingwood el valor de la historia radica justamente en que nos enseña lo que el hombre ha hecho y en ese sentido lo que es el hombre⁴.

Ello explica por qué asociaciones profesionales como ALA, LA, IFLA, a fin de promover estos estudios, conscientes de su importancia, hayan generado la formación de Mesas Redondas, Grupos, Sectores, dentro de sus organizaciones, abocados a la investigación histórica buscando insuflar este interés entre los bibliotecarios y difundiendo los resultados de sus investigaciones a través incluso de publicaciones especializadas sobre este tema.

La biblioteca no es un ente administrativo, es una institución, una individualidad con su propia fisonomía fruto de múltiples aspectos, colección, fondos, edificio, técnicas, hábitos de lectura, tipos de lectores, biografías de sus promotores, fruto de un medio sociocultural y de la interacción entre la biblioteca y la comunidad. Las bibliotecas son organismos sociales "agencias sociales" cuya vida y movimientos son fruto de la presión de los grupos sociales no de las ideas de un hombre determinado, de allí que su historia y por extensión la historia de la Bibliotecología sean parte de la historia general de la cultura.

La investigación en esta disciplina se ve afectada, también, por la falta de claridad sobre los métodos a

utilizar, tema éste de análisis frecuente en los "workshops" o talleres de investigación que se realizan en las reuniones de organismos internacionales, tales como IFLA, ALA, FID. El carácter interdisciplinario de algunos de sus temas justifica el acudir a métodos comunes propios de otras disciplinas, en determinados casos, tales como las encuestas, entrevistas, el método histórico.

En síntesis es difícil promover el interés por estos temas en un país en el que muy pocas personas se interesan por ellos, todo lo cual apuntala la idea de que esta responsabilidad corresponde a las escuelas y a las asociaciones profesionales que deben promover la idea de que es necesario leer lo que se ha escrito sobre estos temas y escribir para que otros puedan leer.

Entre las posibles acciones para remediar esta situación figuran las siguientes:

- * Educar y entrenar en la investigación. Para ello es necesario:
- * Propiciar la inclusión en los planes de estudio de las escuelas que no la tienen de la asignatura "Técnicas del Trabajo Intelectual" o equivalente, incluyendo a su vez la aplicación de dichas técnicas en monografías y trabajos.
- * Incentivar la presentación de Tesis y Tesinas.
- * Propiciar la realización de cursos de posgrado y de seminarios de investigación que generen la realización y defensa de trabajos escritos.
- * Establecer un polo informativo que funcione como banco de datos sobre las investigaciones que se realizan en el país. Dicho polo informativo, en tanto no existan otros Centros de Investigación Bibliotecológica con recursos humanos, biblio-

³ SHERA, J. -- On the value of Library History. -- The Library Quarterly. -- 22 (1952). -- p. 251.

⁴ COLLINGWOOD, R. G. -- Idea de la historia. -- México: Fondo de Cultura Económica, 1968.

gráficos y técnicos adecuados podría ser el Centro de Investigaciones Bibliotecológicas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires⁵.

- * Promover la creación de Centros de Investigación en Bibliotecología o Ciencias de la Información en las escuelas dependientes de Universidades.
- * Favorecer la difusión de las investigaciones realizadas a través de conferencias, reuniones, publicaciones.
- * Favorecer la edición de trabajos y revistas.

- * Lograr que los profesores con dedicación exclusiva y semiexclusiva mantengan en forma permanente temas de investigación para lo cual utilizarían como punto de apoyo el polo informativo y las escuelas dependientes de universidades.
- * Lograr que las asociaciones profesionales lleven a la práctica su objetivo de promover la investigación, si éste figura en sus Estatutos o bien incluirlo en el caso de no figurar en él, actuando en todos los casos coordinadamente asociaciones y escuelas para aprovechar al máximo los recursos humanos, bibliográficos y técnicos.

Buenos Aires, abril de 1991

⁵ Este Centro fundado en 1967 es el primero de este tipo en América Latina. Cuenta entre sus investigadores a profesores full time, part time, visitantes, becarios y alumnos avanzados. Edita 2 series: INVESTIGACIONES (2 números) y CUADERNOS DE BIBLIOTECOLOGIA (12 números). Sus líneas de investigación giran en torno de la evolución histórica de la bibliotecología argentina, la teoría general de la bibliotecología y la producción de documentos de apoyo a la investigación. El Centro mantiene fluída comunicación con los centros de investigación bibliotecológica de países latinoamericanos y europeos y ha sido invitado a enviar sus registros de investigaciones en curso a la base de datos INFOBILA (México) y al CURRENT RESEARCH IN LIBRARY & INFORMATION SCIENCE (Londres).

EDICION DE LIBROS Y DE MATERIALES DE REFERENCIA PARA LAS BIBLIOTECAS

Mary C. Turner

Amigos bibliotecarios: Cuando me invitaron a participar en estos días profesionales, decidí que por mi experiencia particular, mi mejor contribución sería hablar de la literatura profesional y los libros de consulta sin los cuales ninguna biblioteca puede servir al máximo a sus usuarios, ni mantener a su equipo profesional al tanto de los últimos acontecimientos de su profesión. Nosotros aquí en América Latina tenemos que trabajar aún más para no quedar rezagados en relación con el resto del mundo, porque carecemos de los fondos y las estructuras institucionales necesarias para tener acceso al caudal de información profesional.

Todas las profesiones tienen sus propias fuentes de información. Medicina, ciencia, tecnología, computación, economía, administración de empresas, psicología, educación, y muchas otras tienen sus editoriales especializadas en libros para ayudar al profesional a mantenerse al tanto con su profesión, o mejorar su actuación. Lo mismo sucede con la bibliotecología, aunque en mucho menor escala. Hasta los países más industrializados tienen pocas editoriales dedicadas a los bibliotecarios y el avance de la bibliotecología. En el mundo muy fraccionado de la lengua española, casi no existe tal cosa.

El motivo es muy fácil de comprender. Una editorial, de cualquier campo, necesita un mercado adecuado y razonablemente seguro para sus libros. Las bibliotecas de los países de habla española, por lo general, no disponen de presupuestos que permitan la compra asegurada de libros profesionales, revistas bibliotecológicas, u obras de consulta para el equipo técnico de la biblioteca.

Había una vez, como dicen los cuentos de hadas,

una editorial en la Argentina dedicada a las obras para los profesionales del libro: bibliotecarios, libreros y editores. Tenía pretensiones, esa editorial, de cruzar las fronteras políticas y servir a todos los países del área idiomática. Fundamentalmente editaba una revista bibliográfica mensual de las novedades publicadas en cualquier país de habla española, y una obra de consulta grande basada en el mismo tipo de información, pero con una diferencia: no se limitaba a las novedades, sino que ofrecía datos acerca de todos los libros corrientemente incluidos en los catálogos de las editoriales de nuestro idioma.

Además de estas publicaciones que eran periódicas, la editorial comenzó, poco a poco, a publicar algunos libros, tales como:

- Una guía para ubicar las editoriales, sus representantes, los libreros y los distribuidores en América Latina (**La Empresa del Libro en América Latina**)
- Una colección de libros para estimular el estudio de la bibliotecología y el adiestramiento de los empleados no preparados profesionalmente (**Breviarios del Bibliotecario**, por el profesor Gastón Litton), de los cuales se publicaron 18 títulos.
- Una serie llamada **Libros Universitarios** que ofrecía datos bibliográficos acerca de libros de nivel universitario en varias disciplinas. Al fin de cuentas, logramos publicar sólo dos títulos en esa serie: **Ciencias Económicas**, y **Ciencias Exactas y Naturales**.
- Entre los libros traducidos del inglés puedo mencionar:

Libros y Bibliotecas: guía para su uso, por Jean Key Gates

La Biblioteca Escolar, por Ruth Ann Davies

La Biblioteca y los medios audiovisuales, por Hicks y Tillin

El Consejero de Biblioteca, por Virginia G. Young
- El último libro publicado antes de que la editorial cerrara sus puertas fue un título original de la notable autoridad argentina Domingo Buonocore, llamado **Libreros, editores e impresores de Buenos Aires**, y escrito desde el punto de vista del historiador y anticuario.

- Otro libro muy importante del Dr. Buonocore estaba casi listo para la imprenta: la segunda edición ampliada del **Diccionario de Bibliotecología**. De esta obra, y también del **Manual de Documentación** del Prof. Roberto Couture, se hicieron cargo mis amigos y colegas de Editorial Marymar, quienes ya tenían en su catálogo una edición del **Manual de fuentes de información** de la destacada profesora Josefa Sabor.

Los oyentes con más de 15 años de actuación profesional tal vez recordarán la editorial de que hablo: se llamaba Bowker Editores Argentina durante la década 1964-74; después se reorganizó bajo el nombre de Turner Ediciones y siguió editando desde 1975 hasta 1980. Aunque hay todavía personas que me preguntan “¿Qué pasó con **Fichero Bibliográfico Hispanoamericano** o con **Libros en Venta**?”, creo que ustedes saben que siguen gozando de buena salud y son publicados en San Juan, Puerto Rico, por Melcher Ediciones.

Con cierta frecuencia, también, alguien me pregunta “¿Por qué no edita ahora Turner Ediciones?” Creo que vale la pena destacar las razones, que son dos: (1) Las bibliotecas del área idiomática han quedado cada vez más limitadas financieramente; (2) Las hadas no existen más, o también están pobres. Quiero ser un poco más específica acerca del segundo punto. Nuestra hada madrina que nos prestó apoyo financiero para comenzar **Libros en Venta**, una tarde en Nueva York, se llamaba La Alianza para el Progreso, una entidad puesta en marcha por John F. Kennedy cuando llegó a la presidencia. Había fondos para proyectos como **Libros en Venta** y **Fichero**, y también había la ayuda, entonces considerable, de USIS, la sección de información y cultura del Depto. de Estado Norteamericano.

Pero sin algún tipo de apoyo, es evidente que una editorial especializada en materiales profesionales

para bibliotecas, librerías y editores lleva una vida muy precaria, por no decir imposible, en el mundo hispanoparlante, por muy grande que sea ese mundo en términos de población. Que yo sepa, no hay otra editorial cuyo propósito sea existir solamente en base a este tipo de publicaciones, aparte de Melcher Ediciones en Puerto Rico. Todas las demás que editan obras de esta naturaleza lo hacen como parte o complemento de otras funciones institucionales que son el sostén de aquellas publicaciones. Cabe mencionar, a este respecto, las organizaciones que publican el ISBN en los diversos países, las bibliotecas nacionales con sus ediciones ocasionales, las Cámaras y Asociaciones, el Centro Editorial Regional del Libro en América Latina y el Caribe (CERLALC) en Bogotá que estimula el mundo del libro en América Latina, con el apoyo de la UNESCO y el Gobierno de Colombia. Mucho me temo que esta situación perdurará hasta que mejore la situación económica de los países y que éstos aprendan que deben asignar una porción importante de sus presupuestos a la educación, y en consecuencia, al apoyo de las bibliotecas. En mi opinión, la escasa importancia acordada a la educación en la lista de prioridades públicas de los gobiernos es un error gravísimo. Sin poblaciones bien preparadas y educadas para el futuro, nuestro futuro colectivo parece muy sombrío.

Para terminar mis comentarios, quiero intentar corregir algunas ideas falsas acerca de las bibliografías corrientes. La compañía Bowker de Nueva York jamás se habría embarcado en un proyecto gigante como **Libros en Venta** si hubiera existido una alternativa viable. No solamente no existía una obra que incluyera los datos de todos los países. Los países mismos no poseían compilaciones actualizadas. Por supuesto que en esos días tampoco existía el sistema ISBN.

Libros en Venta, por eso, llenó una laguna, porque compiló los datos de los libros publicados en español en España y 19 países más. Ahora, afortunadamente, podemos ver los resultados de la diseminación del ISBN en el mundo. España tuvo el primer banco de datos ISBN en el mundo hispanoparlante, y ahora muchos países de América Latina tienen sus propios bancos de datos. Estos son pasos muy posi-

tivos. Sin embargo, **Libros en Venta** es todavía la única base de datos que incluye todos los países de habla española. Es un error pensar "Ahora no necesito **Libros en Venta** porque tengo el ISBN de Argentina", por ejemplo. La biblioteca argentina realmente tiene necesidad de las dos obras, a menos que se interese únicamente por los libros editados en la Argentina. El ISBN de Argentina dará datos más completos acerca de las ediciones argentinas, sin duda, pero no tocará las ediciones de los demás países.

En cuanto a **Fichero Bibliográfico Hispanoamericano**, publicación mensual de Melcher Ediciones de Puerto Rico, sigue suministrando información acerca de novedades o ediciones recientes de todos

los países hispanoparlantes, y los datos así incluidos van directamente al banco de datos de **Libros en Venta**, en preparación para la próxima compilación.

Por consiguiente, aunque no tenemos una editorial dedicada a la literatura profesional para bibliotecas, se continúan publicando estas obras bibliográficas, y tenemos muchos datos más desde la aparición del ISBN, cuyo concepto va adquiriendo nuevos adeptos y diseminando la idea de la importancia de los datos bibliográficos entre los editores comerciales, oficiales, no oficiales y privados en todos los países de habla española. La evolución de este concepto es un adelanto importante para todos nosotros.

Buenos Aires, abril de 1991

Otros títulos publicados en la serie:

- 1 El acceso de materiales bibliográficos / Roberto V. Cagnoli. -- 1976.
- 2 Un servicio limitado de referencia legislativa / Emilio R. Ruiz y Blanco. -- 1978.
- 3 División del programa de estudio en unidades temáticas / Rosa Monfasani de Borga. -- 1978.
- 4 Computadoras en bibliotecas / José María P. Ferrara. -- 1979.
- 5 Aproximación al control bibliográfico universal y sistemas relacionados / Elsa M. Galeotti. -- 1980.
- 6 Índice general de Logos (Nos. 1 - 13/14) / Emilio R. Ruiz y Blanco. -- 1981.
- 7 Las ciencias de la información / Roberto Juarroz. -- 1984.
- 8 Bibliografía básica de obras de referencia especializadas en literatura española / Susana Romanos de Tiratel. -- 1985.
- 9 Índice de tres revistas literarias : Libra (1929), Imán (1931) y Poesía (1933) / Nélida Salvador y Elena Ardissonne. -- 1986.
- 10 Tesis presentadas a la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires : 1901-1960 / Elsa M. Galeotti. -- 1988.
- 11 Contribución al estudio histórico del desarrollo de los servicios bibliotecarios de la Argentina en el siglo XIX: Índice Analítico / María Angeles Sabor Riera. -- 1990.
- 12 Bibliografía de antologías del cuento argentino / Elena Ardissonne y María Elena Davasse de Francisquelo. -- 1991.

Esta publicación se terminó de imprimir en los talleres gráficos de la Facultad de Filosofía y Letras en el mes de mayo de 1993.